ELEMENTOS
DE RETÓRICA LATINA Y PATRIA,

ESTRACTADOS

DE LOS AUTORES DE MEJOR NOTA,

con escogidos ejemplos de los Maestros de uno y otro idioma,

ÚTILES

á los que empiezan á dedicarse

Á LA ELOCUENCIA

POR D. J. E.

CON LICENCIA:

Sevilla: Ymprenta de D. Mariano Caro.

Enero de 1831.

ELEMENTOS DE RETORICA.

PROEMIO.

P. ¿Qué es *Retórica*?

R. Es el arte de hablar con cierto ornato y energía, para persuadir y mover á hacer lo que el orador se propone.

P. ¿En qué cosas convienen, y en cuáles se diferencian el dialéctico y el orador?

R. Convienen en que proponiéndose ambos persuadir y hacer creible un asunto cuestionable, deben valerse de poderosas razones que lo persuadan, y se diferencian en que el primero se contenta con arrancar por medio de la demostracion el asenso del entendimiento, y el segundo avanza á impeler la voluntad á que abrace espontáneamente lo que se le persuade, poniendo para ello en movimiento las pasiones del modo mas oportuno para ganar el corazon de sus oyentes.

P. ¿Cuáles son los deberes del orador para conseguir su objeto?

R. Enseñar, deleitar y mover: enseña proponiendo razones y argumentos que demuestren lo que asegura: deleita esponiendo estas razones con adorno y gracia: mueve escitando las pasiones.

P. ¿Cuántas son las partes de la Retórica?

R. Cuatro: *Invencion*, *Disposicion*, *Elocucion* y *Pronunciacion*. La *Invencion* da reglas para hallar pruebas sólidas y convincentes: la *Disposicion* coloca con el debido artificio las partes del discurso: la *Elocucion* enseña á espresar las ideas y pensamientos con adorno y gracia: y la *Pronunciacion*

da reglas para espresarnos con claridad, y modular la voz con el gesto.

P. ¿Cuál es la materia de la Retórica?

R. No tiene límites; pues no hay cosa alguna sobre la cual no pueda hablarse con adorno y elegancia. Pero principalmente dan materia á la Retórica los asuntos que presentan alguna duda, que es lo que se llama *Cuestion.*

P. ¿Cuántas maneras hay de *Cuestiones*?

R. Dos: una es *infinita* ó *universal*, y otra *finita* ó *particular*. La *universal*, llamada en griego *thesis*, es cuando se propone un asunto sin estar determinado por alguna circunstancia: v. g. *Si se ha de hacer ó no la guerra.* La cuestion *particular*, *hypothesis* en griego, es cuando un asunto se particulariza por alguna circunstancia de tiempo, lugar ó persona: v. g. *Si se ha de dar la batalla en tierra* ó *en el mar.*

P. ¿Cuántos son los géneros de causas, ó á cuántas clases se reducen los discursos?

R. A tres, que son: el género *demostrativo*, el *deliberativo* y el *judicial.* Son del género *demostrativo* los discursos en que se alaba ó vitupera alguna persona ó cosa: tales son los panegíricos, oraciones fúnebres, muchos de los discursos académicos &c. Al *deliberativo* pertenecen aquellos en que se aconseja ó disuade alguna cosa, como los discursos sobre asuntos morales, y los que se versan sobre el interes público. Las arengas de los abogados en que se defiende á alguno, ó se le acusa, pertenecen todas al género *judicial.*

A estos añaden otros el *didáctico*, ó *didascálico*, cuyo fin es la instruccion: y á él se reducen los discursos y tratados sobre ciencias y artes.

CAPITULO I. *De la Elocucion.*

P. ¿Qué es *Elocucion*?

R. Una parte de la Retórica que da reglas para espresar las ideas y pensamientos con adorno y gracia.

P. ¿Cuántas partes concurren en la Elocucion?

R. Tres: el uso de las figuras, la recta formacion de los periodos, y el estilo propio para cada género y asunto.

P. ¿Qué es *figura*?

R. Una cierta manera de espresar algun pensamiento de un modo espléndido, estraordinario y no usado en el lenguage comun y familiar.

P. ¿Cómo dividen los Retóricos este modo de hablar figurado? R. En *tropos* y *figuras*.

§. I. *Tropos.*

P. ¿Qué cosa es *tropo*?

R. *Tropo* es la traslacion de una palabra, á la cual sacamos de su significacion propia, y le damos otra que antes no tenia: p. ej. esta palabra *vela* no significa la nave en sentido propio, sino solo una parte de ella; sin embargo, por un tropo le damos esta significacion, y decimos *una escuadra de cien velas*, por decir de cien navios.

P. ¿En qué se diferencia el tropo de la figura?

R. En que la esencia de aquel está en la traslacion de una palabra de su significacion propia á otra que no lo es, de suerte que no habiendo traslacion, no hay tropo. No asi en las figuras, que pueden cometerse en palabras tomadas en su sentido natural y propio.

P. ¿Cuántos son los tropos?

R. Los principales son *Metáfora*, *Alegoría*, *Sinécdoque*, *Metonimia*, *Antonomasia*, á los que

otros añaden la *Hypérbole* y la *Ironía.*

P. ¿Qué es *Metáfora*?

R. La traslacion de una voz de su significacion propia á otra distinta, por razon de alguna semejanza que hay entre las dos: v. g. *alma* se llama propiamente el espíritu que anima al hombre: sin embargo, cuando un sugeto sobresale en alguna corporacion, y la gobierna y dirige con su sabiduría é influjo, decimos que este tal es *el alma* de ella. Asi tambien decimos de un buen Ministro, que es *la columna* del estado.

P. ¿En qué se diferencia la Metáfora del *Simil*?

R. En que en el *Simil* se manifiesta espresamente la comparacion, y en la Metáfora se hace esta en el entendimiento, y no se manifiesta en la espresion: p. ej. diciendo: *la Santísima Virgen es como la aurora*, hacemos un *Simil*; pero será Metáfora si dijeremos: *la Sma. Virgen es la aurora.*

P. ¿Qué reglas se han de observar en el uso de la Metáfora?

R. *Primera*: Ha de haber semejanza entre *la* voz que se traslada, y la otra con que se junta: asi sería vicioso el decir *un monte de alegría*; porque nada tiene que ver la alegría con el monte.

Segunda. La semejanza no ha de ser muy remota, ni ha de venir arrastrada, como si á una persona escandalosa llamáramos *Escila de la inocencia*, *Caribdis de las almas.*

Tercera. La semejanza no se ha de tomar de cosas bajas ó poco decentes, como el que llamó á los peñascos *mundi verrucae*, *verrugas de la tierra,* ó como aquel M. Furio á quien reprende Horacio porque dijo:

Jupiter hibernas cana nive conspuit Alpes.

tomando la Metáfora de la saliva, ó del escupir.

Cuarta. Tampoco ha de ser la traslacion dura ni violenta. Por esta razon debe el orador abstenerse de aquellas Metáforas atrevidas propias de los Poetas, como decir de las aves *que van remando con las alas por el aire*, ó hablando del viento, decir como Horacio:

Per Siculas equitavit undas.

Cuando se teme que sea la Metáfora algo violenta ó desproporcionada, se suaviza algo con alguna adicion. En latin se usan estas fórmulas: *paene*: *quasi*: *ut ita dicam*: y en castellano: *por decirlo asi*: *si puede decirse asi.*

Quinta. No deben, por último, las Metáforas amontonarse con desmedida profusion; porque asi como no hay tropo que mas agrade, si se usa con moderacion, cansa mucho y fastidia, si se repite con esceso.

P. ¿Qué es *Alegoría*?

R. Es una metáfora seguida y continuada, ó un enlace de metáforas, derivadas todas de un mismo principio, en lo cual consiste toda la belleza y perfeccion de este tropo. Es hermosa la de Ciceron en la oracion *in Pisonem*: *Neque tam fui timidus, ut qui in maximis turbinibus, ac fluctibus, Reipublicae navem gubernassem, salvamque in portu collocassem, frontis tuae nubeculam, aut collegae tui contaminatum spiritum perhorrescerem. Alios ego vidi ventos, alias prospexi animo procellas, aliis impendentibus tempestatibus non cessi; sed unum me pro omnium salute obtuli.* Es tambien perfecta y muy conocida la que contiene la oda de Horacio á la República sobre la guerra civil, en la que, asi como en el ejemplo anterior de Ci-

ceron, está desde el principio al fin constantemente sostenida la Alegoría, tomada por ambos del arte náutica. Dice Horacio asi.

O navis, referent in mare te novi
Fluctus. Oh! quid agis? Fortiter occupa
Portum. Nonne vides ut
Nudum remigio latus?
Et malus celeri saucius Africo
Antennaeque gemant? ac sine funibus
Vix durare carinae
Possint imperiosius
Aequor? Non tibi sunt integra lintea &c.

En donde por la metáfora de la nave se simboliza la República, por las olas la guerra civil: el puerto significa la paz: los remeros, los mástiles, las antenas designan á los soldados, gefes y magistrados, y de esta manera continúa hata el fin mantenida la Alegoría.

Ejemplos castellanos. El elocuente y Ven. Padre Fr. Luis de Granada hablando en su *Memorial* de los que dicen que basta confesarse una vez al año, hace esta perfecta Alegoría: „Estos, dice, „no tienen conocida ni la dolencia de la naturale„za humana, ni la virtud de esta celestial medi„cina, ni la necesidad que de ella tenemos. Si el „hombre sola una vez en el año enfermase, una „sola vez bastaba usar de estos remedios. Mas si „toda la vida del hombre es una tela perpétua de „enfermedades, si tantas veces nos fatiga el ar„dor y fuego de la codicia, y la hinchazon de la „soberbia, y las postemas de la envidia, y la co„mezon y lepra de la lujuria, y las llagas encru„decidas de nuestros odios, y el hastío de las co„sas espirituales, y el hambre canina de las car-

„nales, ¿cómo queremos al cabo del año acudir „á males tan cotidianos con remedios tan tardíos?"

D. Luis de Ulloa en su Canto épico de Alfonso VIII, ó *la Raquel*, pintando la pasion del Rey, hace hablar á Alvar Nuñez con esta Alegoría:

"Ya por vuestra desdicha, castellanos,
Del Hércules sabreis que os gobernaba,
Como le cercan pensamientos vanos,
De nueva Iole la prudencia esclava:
Y que olvidadas las robustas manos
Del peso formidable de la clava,
Lisonjeando de ninfas el estilo,
Al uso femenil tuercen el hilo."

En cuyos dos ejemplos se ve siempre igualmente sostenida la Alegoría, tomada en el primero de la medicina, y en el segundo de lo que nos cuenta la fábula de Hércules.

P. ¿Qué es *Sinécdoque*?

R. *Sinécdoque* es un tropo que se comete cuando lo que es mas ó lo que es menos lo tomamos precisamente por el objeto medio. Hácese principalmente de cuatro modos. *Primero*. Tomando el todo por la parte, ó la parte por el todo. Asi decimos *carina* y *puppis* en lugar de *navis*, y Virgilio dijo: — *Fontemque, ignemque ferebant.*

Segundo. Cuando un singular se pone por un plural, ó al contrario, como: *el español venció*, por decir *los españoles. Nos mandamos* por decir *yo mando*: ó cuando un número determinado se pone por otro indeterminado, como: *mil veces te lo he dicho*, por decir *muchas veces.*

Tercero. Cuando tomamos el género por la especie, ó la especie por el género, ó una cosa general por otra particular ó al reves. Asi decimos

ales en vez de *aquila*, *quadrupes* por *equus*; y al contrario *aquilo* y *pontus* en lugar de *ventus*, *mare*.

Cuarto. Se comete tambien Sinécdoque cuando se toma la materia de que está hecha alguna cosa, por la misma cosa: v. g. el *acero* por decir la *espada*. P. ¿Qué es *Metonimia*?

R. Es un tropo que se comete cuando ponemos una cosa por otra, por razon de cierta conexion que las une á ambas. Se usa de diferentes modos. *Primero.* Tomando la causa por el efecto, un autor por sus obras ó escritos, el inventor de una cosa por la cosa inventada, el poseedor por la cosa poseida. Asi decimos *Ceres* en lugar de *panis*, *Bacchus* en vez de *vinum*: *estoy leyendo á Virgilio*, por decir *sus obras*.

Segundo. Cuando se toma el efecto por la causa, como cuando dice Virgilio

Accipe nunc Danaum insidias, et crimine ab uno
Disce omnes.

ó cuando lo que es propio del efecto lo atribuimos á su causa, y asi decimos *timor fugax*, *pallida mors*: y tambien cuando se usa el nombre que indica una cualidad por el sugeto en que se halla, diciendo v. g. *la ignorancia es atrevida*: esto es, los ignorantes.

Tercero. Cuando el continente se toma por lo que está contenido, como en este pasage de Ciceron en la oracion *pro lege Manil. Testis est Italia, quam ille ipse victor Sylla hujus virtute, et consilio confessus est fuisse liberatam. Testis est Sicilia, quam, multis undique cinctam periculis, non terrore belli; sed celeritate consilii explicavit. Testis est Africa &c.* en donde Italia, Sicilia, Africa estan tomadas por sus habitantes.

Cuarto. Cuando se toma el signo por la cosa significada: v. g. *el cetro* por la dignidad Real, *la tiara* por el sumo Pontificado.

P. ¿Qué es *Antonomasia*?

R. Un tropo, que se comete cuando se pone un nombre apelativo ó comun en lugar de un propio, como cuando llamamos á S. Pablo *el Apostol*, á Virgilio *el Poeta*: ó al contrario usando de un nombre propio por un apelativo, y asi p. ej. de un hombre cruel decimos que es un *Neron*: y tambien cuando usamos de un nombre propio en lugar de otro tambien propio, llamando v. g. á Fr. Luis de Granada *el Ciceron español*.

P. ¿Qué es *Hipérbole*?

R. Es un tropo por el cual de tal manera engrandecemos una cosa que la sacamos fuera de sus límites naturales. Ciceron hablando con Julio Cesar en la oracion *pro Marcell.* le dice hiperbólicamente: *Domuisti gentes immanitate barbaras, multitudine innumerabiles, locis infinitas, omni copiarum genere abundantes*. Del mismo modo Virgilio hablando en el libro 12 de la Eneida de los caballos de Turno, comete una hipérbole diciendo que eran tales,

Qui candore nives anteirent, cursibus auras.

Asi entre nosotros para encarecer la lentitud ó agilidad de alguno, se suele decir: *es mas pesado que el plomo, mas ligero que el viento.*

P. ¿Qué es *Ironía*?

R. Un tropo por el cual damos á una palabra un sentido enteramente contrario á lo que ella significa, como si dijéramos de un hombre muy feo ¡*qué hermoso Adonis*! ó de un enano ¡*qué terrible gigante*! A este modo se burla Juvenal de

los Egipcios, que adoraban por dioses no solo á los animales, sino á las plantas, á los ajos y cebollas, diciendo en la Sátira 14.

Oppida tota canem venerantur, nemo Dianam:
Porrum, et cepe nefas violare, aut frangere morsu.
O Sanctas gentes, quibus haec nascuntur in hortis
Numina!

§. II. *Figuras.*

P. ¿Las figuras propiamente dichas en cuántas clases se dividen?

R. Unas se llaman *de palabra* porque únicamente consisten en la combinacion ó colocacion de las voces, de suerte que quitada esta, se acaba la figura: v. g. diciendo *Amantes sunt amentes*, se comete una figura; pero *de palabra*, porque si en vez de *amentes* dijéramos *stulti*, ú otra palabra, se acabaría la figura. Hay otras que se llaman *de sentencia*, ó *de pensamiento* porque consisten, no en lo material de las palabras, sino en el sentido que se da á la cláusula; ó mejor, en el giro del pensamiento, y en la forma y aspecto bajo el cual se presenta.

P. Antes de descender á tratar de cada una de estas clases de figuras, quisiera me diéseis algunas reglas para el buen uso de ellas.

R. Para esto pueden establecerse unas reglas, bien generales y estensivas á todas las figuras, ó bien propias y peculiares para cada una. Las generales mas importantes son: *Primera.* Para usar con acierto de las figuras se ha de atender primero á la naturaleza del asunto que ha de tratarse, y saber el estilo que en él ha de dominar.

Segunda. Por lo mismo que son unos adornos, no deben multiplicarse demasiado; porque si se usan con esceso, lejos de dar placer, desagradan.

Tercera. Las figuras que por su naturaleza son violentas y agitan demasiado el espíritu del orador y conmueven el de los oyentes, no deben alargarse demasiado.

Cuarta. En aquellas que con facilidad arrebatan y enagenan al orador, debe este cuidar de mantener en todo su giro su propia dignidad y decoro.

Quinta. En las que se llaman *mistas*, porque en su composicion entran otras muchas, no debe admitirse alguna que sea estraña al objeto de la pasion que se quiere avivar.

Sesta. Finalmente, es necesario usar de las figuras con oportunidad, en las circunstancias en que el asunto parece que lo exige por sí mismo, sin violencia ni artificio manifiesto.

ARTICULO I. *Figuras de palabra.*

P. ¿De cuántos modos pueden cometerse las figuras de palabra?

R. De tres: á saber, por adicion, por detraccion y por semejanza.

Figuras por adicion.

P. ¿Cuáles son las figuras que se cometen por adicion? R. Las mas comunes son: *Repeticion*, *Conversion*, *Complexion*, *Conduplicacion*, *Gradacion*, *Sinonimia*, *Traduccion* y *Polisíndeton.*

P. ¿Qué es *Repeticion* ó *Anáphora*?

R. Una figura que se comete cuando se empiezan los miembros ó incisos de un periodo por una misma palabra: v. g. *Nihil agis, nihil moliris, nihil cogitas, quod ego non videam, planeque sentiam.* Cic.

Ejemplo castellano del P. Fr. Luis de Granada. „Aprende, hombre, á obedecer: aprende, tierra, „á estar debajo de los pies: aprende, polvo, á te-

„nerte en nada: aprende, ó cristiano, de tu Señor „y tu Dios, que fué manso y humilde de corazon."

P. ¿Qué es *Conversion*?

R. La *Conversion*, llamada tambien *Epíphora*, se comete cuando se acaban los miembros ó partes del periodo con una misma palabra: v. g. *Doletis tres exercitus, Patres conscripti, interfectos? interfecit Antonius. Desideratis clarissimos cives? eos quoque vobis eripuit Antonius. Auctoritas hujus ordinis afflicta est? afflixit Antonius.* Philip. 2.

P. ¿Qué es *Complexion*?

R. La *Complexion* ó *Símploce* es una figura que comprende las dos precedentes, y se comete cuando en el principio y el fin de la oracion se ponen unas mismas palabras: v. g. *Quis legem tulit? Rullus. Quis majorem partem populi suffragiis privavit? Rullus. Quis comitiis praefuit? Rullus.* Cicer. pro leg. agr. Ejemplo castellano. „Todas las cosas „tenemos en Cristo, y todas ellas nos es Cristo. „Si deseas ser curado de tus llagas, Médico es. Si „ardes con calentura, Fuente es. Si te fatiga la car„ga de los pecados, Justicia es. Si temes la muer„te, Vida es." (Granada.)

P. ¿Qué debe advertirse en orden á estas figuras?

R. Que adornan mucho el discurso, y sirven tambien para darle no pequeña fuerza; pero llaman mucho á sí la atencion y resaltan demasiado, y por lo tanto deben usarse con moderacion y á su tiempo. P. ¿Qué es *Conduplicacion*?

R. La repeticion de una misma palabra hecha al principio, medio ó fin de un inciso: v. g. *Vivis, et vivis, non ad deponendam; sed ad confirmandam audaciam.* Cic. A este modo dice Virgilio:

——— *Nunc, nunc insurgite remis*

Hectorei socii.

Y en otro lugar ——*Sequitur pulcherrimus Astur,*
Astur equo fidens.

y en el fin del primer libro

Multa super Priamo rogitans, super Hectore multa.

P. ¿Qué es *Gradacion*?

R. La *Gradacion*, llamada tambien *Climax*, es una figura por la cual el orador va aumentando cada vez mas la fuerza del discurso, haciéndolo subir como por sus grados. Asi dijo Ciceron á Atico: *Si dormis, expergiscere: si stas, ingredere: si ingrederis, curre: si curris, advola.* Y en la oracion 7. contra Verres: *Facinus est vincire civem Romanum, scelus verberare, prope parricidium necare: quid dicam in crucem tollere?*

En el primero de estos ejemplos se advierte ademas de la serie progresiva de las ideas, en que consiste el *Climax*, la *concatenacion* de las frases, que se verifica cuando cada inciso comienza por una palabra tomada del precedente. Cervantes trae una graciosa en el cap. 16 de la primera parte del Quijote. Habla de la pelea que se armó en la venta entre Maritornes, el ventero, D. Quijote, Sancho y el arriero: „Y asi, dice, como suele decirse „el gato al rato, el rato á la cuerda, la cuerda al „palo; daba el arriero á Sancho, Sancho á la mo- „za, la moza á él, el ventero á la moza, y todos „menudeaban con tanta priesa, que no se daban „punto de reposo." Tambien el P. Juan Nieremberg, de la Compañía de Jesus, en el tratado de la Hermosura de Dios, queriendo probar que en él estan encerradas todas las perfecciones, empieza un parrafo con esta brillante gradacion. „No solo „estan en Dios todos los bienes, sino todos los

„sumos; ni solamente todos los sumos, sino todos „sumamente; porque en él estan sustancial, esen- „cial, única y eminentemente."

P. ¿Qué es *Sinonimia*?

R. La reunion de muchas palabras que casi significan una misma cosa. Asi Ciceron hablando con Catilina, dijo: *Nobiscum versari jam diutius non potes: non feram, non patiar, non sinam.* Y en la oracion *pro Ligario*: *Quid enim, Tubero, tuus ille districtus in acie Pharsalica gladius agebat? cujus latus mucro ille petebat? qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens? oculi? manus? ardor animi? quid cupiebas? quid optabas?* Es figura que da mucha fuerza y vehemencia á la oracion, y la adorna en gran manera. Úsanla mucho los Poetas. Virgilio introduce á Ilioneo hablando con Dido acerca de Eneas, y comete esta figura diciendo:

Quem si fata virum servant, si vescitur aura
Ætheria, nec adhuc crudelibus occubat umbris.

Fr. Luis de Granada en la Guia de pecadores parte primera, emplea la misma figura diciendo: „O criatura racional, no estás aún acabada de ha- „cer: mucho es lo que te falta para llegar al cum- „plimiento de tu perfeccion: apenas está acabado „el dibujo: todo el lustre y hermosura de la obra „queda por dar." P. ¿Qué es *Traduccion*?

R. *Traduccion* ó *Polyptoton* es la repeticion de una misma palabra, pero variando el caso, ó el número, ó el tiempo v. g. *Pleni sunt omnes libri, plenae sapientium voces, plena exemplorum vetustas.* Cic. pro Arch. Y Ovidio hablando de las mugeres, dice:

Spectatum ornatae veniunt, spectentur ut ipsæ.

P. ¿Qué es *Polisindeton*?

R. La reiterada multiplicacion de conjunciones: v. g. *Pene uno in tempore et ad sylvas, et in flumine, et in manibus nostris hostes videbantur.* Cæs. *Ascaniumque, Patremque meum, juxtaque Creusam, Alterum in alterius mactatum sanguine cernam.* Cervantes describiendo el estrago que hicieron unos turcos que asaltaron de noche un pueblo de Cataluña, usó de esta figura multiplicando las conjunciones de este modo: „Poco le valia al Sacerdo-„te su santimonia, y al fraile su retraimiento, y al „viejo sus nevadas canas, y al mozo su juventud „gallarda, y al pequeño su inocencia simple, que „de todos llevaban el saco aquellos descreidos perros.“ Lo mismo hace Fernando Herrera en este pasaje de la elegia á la muerte del Rey D. Sebastian

„Y el Santo de Israel abrio su mano,
Y los dejó, y cayó en despeñadero
El carro, y el caballo, y caballero.“

Figuras por detraccion.

P. ¿Cuáles son las figuras que se cometen por detraccion?

R. Las mas usadas son: *Reticencia, Adyuncion, Disyuncion y Asíndeton.*

P. ¿Qué es *Reticencia*?

R. Aquella figura en virtud de la cual se deja de espresar alguna palabra en el período que se colige y descubre por el contesto de él: v. g. Ciceron en una de sus oraciones contra Verres, dice: *Hunccine hominem, hanccine impudentiam, hanccine audaciam?* En donde claramente se entiende el verbo *feremus.* Virgilio usa tambien esta figura en el libro 12 de la Enéida, donde dice:

*At vero Rutulis impar ea pugna videri
Jamdudum, et varia misceri pectora metu.*

En donde están entendidos los verbos *cœpit* y *cœperunt*.

Tambien se comete esta figura cuando el orador de industria y para dar mas importancia al discurso, corta de improviso el hilo de él, dejando por decir algunas palabras que facilmente pueden adivinar los oyentes. Virgilio en el primer libro de la Enéida introduce á Neptuno reprendiendo á los vientos, por que habian levantado contra Eneas una tempestad y corta el discurso por una Reticencia. Dice asi:

Tantane vos generis tenuit fiducia vestri?
Jam cœlum, terramque meo sine numine, venti,
Miscere, et tantas audetis tollere moles?
Quos ego....... sed motos præstat componere fluctus.

D. José de Viera en su elogio de Felipe 5.°, premiado por la Real Academia comete esta figura diciendo: „¿Sería muy estraño que tan general „y deshecho torbellino (habia de la guerra de sucesion) arrebatase en pos de sí á algunos Españoles, en quienes dominaba el espíritu de partido? „¿Las causas morales no habian de obrar? El respeto habitual á la Casa de Austria, la inveterada antipatía al nombre frances, la preocupacion „nacional, el fanatismo de la política, los resentimientos privados, el halagüeño influjo, el problema de la sucesion, la incertidumbre de los sucesos........ pero qué hago! ¿ cómo no echo aquí „prontamente el velo sobre unos acontecimientos „desagradables, que solo pueden servir en el elogio de Felipe 5.° para ponderar su clemencia?"

Melendez en la oda 13 del tercer tomo hablando de las aguas que conducen las nubes por el aire se dirije á Dios con un apóstrofe y comete

luego esta reticencia.

¡O providencia! ¡ó mano
Suave! ¡ó Dios benigno!
¡O padre! ¿dó no llegan
Tus ansias con tus hijos!
Yo veo en estas aguas
La mies del blando Estío
De Abril las gayas flores,
De Octubre los racimos.
Yo veo de los seres
En número infinito,
La vida y el sustento
En ellas escondido.
Yo veo...... No sé como,
Dios bueno, los prodigios
De tu saber esplique
Mi pecho enternecido.

P. ¿Qué es *Adyuncion*?

R. La *Adyuncion* ó *Zeugma* es una figura en la cual muchas oraciones, ó sentencias se refieren á un solo verbo, que se pone en una de ellas. Ciceron alabando á Pompeyo en la oracion *pro lege Manil.* dice: *Sed hæ res, quæ cæteros remorari solent, non retardarunt* (illum): *non avaritia ab instituto cursu ad prædam aliquam revocavit: non libido ad voluptatem, non amœnitas ad delectationem, non nobilitas urbis ad cognitionem, non denique labor ipse ad quietem.* Aqui el verbo *revocavit* hace á todas las sentencias.

D. Francisco Javier Conde y Oquendo en el elogio de Felipe 5.° premiado por la Real Academia, dice: „Felipe vé y conoce el deplorable estado de „las cosas, y nada le abate, ni acobarda. No el des-„concierto de los cuatro brazos del reino: no, á su

„ejemplo y abrigo, la tumultuaria division de los „pueblos: no la decadencia de las fuerzas nava- „les, ni la ruina del erario.“

P. ¿Qué es *Disyuncion*?

R. Cuando en cada sentencia ú oracion se espresa un verbo, bastando uno para el sentido. Ciceron en la oracion *pro Archia* dice: *Homerum Colophonii suum esse civem dicunt, Chii suum vindicant, Salamini repetunt, Smyrnæi vero suum esse confirmant.* Y Fr. Luis de Granada en la citada Guia de pecadores: „Lágrimas, dice, allí no valen, „arrepentimientos allí no aprovechan, oraciones „allí no se oyen, promesas para en adelante allí no „se admiten, tiempo de penitencia allí no se da.“

P. ¿Qué es *Asíndenton*?

R. Una figura que se comete cuando se dicen muchas oraciones ó miembros de un período omitiendo las conjunciones: como en aquella sabida espresion de Julio Cesar: *Veni, vidi, vici.* Y Ciceron en la oracion *pro Dejotaro* enumerando las dotes que deben adornar á un Rey quita las conjunciones en este período. *Frugi hominem dici, non multum habet laudis in Rege: fortem, justum, severum, gravem, magnanimum, largum, beneficum, liberalem, hæ sunt regiæ laudes.*

Y el P. Fr. Luis de Leon en la Profecía del Tajo dice así:

„Acude, corre, vuela,
Traspasa el alta sierra, ocupa el llano,
No perdones la espuela,
No des paz á la mano,
Menea fulminando el hierro insano.“

Figuras por semejanza.

P. ¿Qué figuras son las que se cometen por semejanza?

R. Tres son las principales: á saber: *Paranomasia, Isocolon*, y *la Cadencia igual.*

P. ¿Qué es *Paranomasia*?

R. *Paranomasia* ó *Anominacion* es una figura por la que se ponen en uso en un período dos ó mas palabras casi iguales, que solo se diferencian en una silaba ó letra: v. g. *En cur Magister ejus ex* oratore orator *factus est.* Entre los Poetas tiene mas uso esta figura. Ausonio en un epigrama dice así en persona de Venus.

Orta salo, *suscepta* solo, *patre edita* cœlo,
Aeneadum genitrix hic habito almá Venus.

Y Ulises en la *Circe* de Lope de Vega dice:

„Y cuanto mas mi patria *espero*, *espiro*.“

P. ¿Qué es *Isocolon*?

R. Una figura que se comete cuando se forma un período, en el que todos los miembros ó incisos tienen casi igual número de silabas. Tal es este de Ciceron en la oracion *pro lege Manil. Tantum bellum, tam diuturnum, tam longe, lateque dispersum, Cn. Pompejus extrema hyeme apparavit, ineunte vere suscepit, media æstate confecit.* La misma figura usa el Ven. Granada en el tratado de la oracion, en el que hablando de la muerte, la llama „Martillo „que siempre hiere, espada que nunca se embota, „lazo en que todos caen, carcel en que todos entran, „mar donde todos peligran, pena que todos padecen, tributo que todos pagan.“

P. ¿Qué es *Cadencia igual*?

R. Consiste esta figura en hacer terminar los miembros ó incisos del período en un mismo caso, ó en un mismo tiempo, ó en unas mismas partes de la oracion.

Algunos hacen de esta figura dos distintas, que

llaman en latin la una *similiter cadens* cuando los miembros ó incisos acaban en un mismo caso, regido del mismo nombre ó verbo; y la otra *similiter desinens*, cuando terminan en casos, tiempos ú otras partes de la oracion homólogas ó semejantes. Ejemplo de la primera es este período de Ciceron en la oracion *pro Roscio. Quid tam commune quam spiritus vivis, terra mortuis, mare fluctuantibus, littus ejectis?* En donde se ven cuatro nombres en dativo. De la segunda lo es el siguiente pasage del mismo en la oracion *pro l ge Manil. Itaque non sum prædicaturus, quantas ille res domi militiæque, terra marique, quantaque felicitate gesserit, ut ejus semper voluntatibus non modo cives assenserint, socii obtemperaverint, hostes obedierint, sed etiam venti, tempestatesque obsecundarint.* La misma figura cometida con adverbios en la oracion *pro Marcello. Parumne igitur, inquies, gloriam magnam relinquimus? Immo vero aliis quamvis multis, satis: tibi uni parum.* La diferencia que hay entre estas dos maneras es, que la primera solo se hace con nombres; la segunda con cualesquiera partes de la oracion. Esta clase de figuras, poco interesantes en sí mismas, solo dicen bien en los asuntos de poca importancia; pero no en los graves y serios.

ARTICULO II. *Figuras de pensamiento.*

P. ¿En qué se diferencian estas de las de palabra?

R. En que las primeras como ya se ha dicho, consisten, no en lo material de las palabras con que se espresa el pensamiento, como sucede en las que acaban de esponerse; sino en el mismo sentido y alma de estos pensamientos, y en manifestarlos de una manera que agrade y persuada.

P, ¿Cómo pueden dividirse las figuras de pensamiento?

R. En tres clases, con relacion á los tres oficios ó deberes del orador. Pues entre ellas unas son á propósito para mover ó persuadir, otras para enseñar, y otras para deleitar.

Figuras para mover.

P. ¿Cuáles son las figuras mas á proposito para mover?

R. La *Esclamacion*, *Dubitacion*, *Deprecacion*, *Imprecacion*, *Interrogacion*, *Sujecion*, *Pretericion*, *Aglomeracion*, *Apóstrofe*, *Prosopopeya* y *Epifonema*.

P. ¿Qué es *Esclamacion*?

R. Se llama asi un movimiento repentino con que el orador, despues de referir un hecho ó lamentable ó plausible, levanta de improviso la voz como para desahogar la agitacion que lo conmueve, y siente interiormente. Ciceron en la oracion 7.ª contra Verres despues de haber referido la crueldad conque habia este hecho sufrir el afrentoso suplicio de la cruz á un ciudadano romano, esclama asi: *¡O nomen dulce libertatis! ¡O jus eximium nostræ civitatis! ¡O lex Porcia, legesque Semproniæ! ¡O graviter desiderata, et aliquando reddita plebi romanæ tribunitia potestas!* Y Virgilio en el libro 2.° de la Enéida cuando refiere Eneas la priesa que se daban los Troyanos para introducir en su ciudad el caballo fatal prorumpe en esta esclamacion:

¡O patria ¡O Divûm domus Ilium, et inclita bello
Mœnia Dardanidum!

El P. Nieremberg despues de haber ponderado la terribilidad del instante de la muerte esclama: ,,¡O ,,tremendo punto, que es fin del tiempo y principio ,,de la eternidad! O espantoso instante, en el cual ,,se cierra el plazo de esta vida y se determina el ,,negocio de nuestra salvacion! O momento del cual

„pende la eternidad! y cómo debes estar ahora con „provecho en nuestra memoria, para que no lo „estés despues con nuestro arrepentimiento y sin „utilidad alguna!"

El Pastor Nemoroso en la 1.ª égloga de Garcilaso se lamenta de la muerte de Elisa y esclama:

„ ¡O bien caduco, vano y presuroso!
Acuerdome durmiendo aqui algun hora
Que despertando a Elisa vi á mi lado.
¡O miserable hado!
¡O tela delicada,
Antes de tiempo dada
A los agudos filos de la muerte!"

P. ¿Cuándo tiene lugar esta figura en el discurso?

R. Ella manifiesta de un modo muy animado las grandes conmociones del espíritu, como el dolor, la alegría, la sorpresa: por tanto, es propia de las amplificaciones y peroraciones, y de todos los asuntos graves y de importancia.

P. ¿Qué es *Dubitacion*?

R. Cuando el orador conmovido con la grandeza y novedad del asunto, parece queda sin saber qué decir. De este modo Escipion en una arenga á los soldados como dudoso dice: *Apud vos quemadmodum loquar, nec consilium, nec oratio suppeditat. quos nec quo nomine appellare debeam, scio. Cives? qui a patria descivistis. An milites? qui imperium, auspiciumque abnuistis, sacramenti religionem rupistis. Hostes? corpora, ora, vestitum, habitum civium agnosco; facta, dicta, consilia, animos hostium video.* Ovidio escribiendo desde el Ponto á un amigo que se habia manifestado inconstante, empieza su elegia por esta *Dubitacion*:

Conquerar, an taceam? ponam sine nomine crimen?

An notum, qui sis, omnibus esse velim?

Ordinariamente despues de haber manifestado la perplejidad, se toma alguna resolucion, y el Poéta lo hace, continuando asi:

Nomine non utar, ne commendere querela,
Quæraturque tibi carmine fama meo.

Fr. Luis de Granada empezando a escribir sobre la grande obra de la Redencion del género humano, dice dudoso. „Menoscabo parece de tan gran-„des misterios, ser con lengua de carne manifesta-„dos. ¿Pues qué haré? Callaré ó hablaré? ni debo „callar, ni puedo hablar. ¿Cómo callaré tan gran-„des misericordias? y cómo hablaré misterios tan „inefables? Callar es desagradecimiento, y ha-„blar parece temeridad."

P. ¿Qué es *Deprecacion*?

R. Es una súplica con que imploramos el auxilio del cielo ó de los hombres. Ciceron en la oracion *pro Dejotaro* habla con Cesar de este modo: *Quamobrem hoc nos primum metu, C. Cæsar, per fidem, et constantiam, et clementiam tuam libera..... Per dexteram te istam oro, quam Regi Dejotaro hospes hospiti porrexisti: istam, inquam, dexteram, non tam in bellis, et in prœliis, quam in promissis et fide firmiorem.* En el libro 6.° de la Enéida Palinuro dice á Eneas le saque del infierno, haciéndole esta *Deprecacion*

Quod te per cœli jucundum lumen, et auras,
Per genitorem oro, per spem surgentis Iuli,
Eripe me his, invicte, malis.

El cual pasage traduce asi Hernandez de Velasco.

„Ruegote por la dulce luz del cielo
Por el almo aire, y por tu Padre claro
Del generoso Julo digno abuelo,

Por la esperanza de su valor raro,
Que remedies, ó invicto, este mi duelo."

Esta figura es singularmente eficaz para mover el ánimo: por tanto tiene su propio lugar en las peroraciones.

P. ¿Qué es *Imprecacion*?

R. Una especie de execracion ó maldicion con que el orador indica el dolor y pesar que lo afligen. Es de las figuras que tienen mas fuerza, calor y sublimidad, y muy acomodada para conmover y aun aterrar á los oyentes. Ciceron en la Filipica 6. hablando de L. Antonio dice: *Igitur est Patronus L. Antonius? malam quidem illi pestem.* y Dido en el libro 4.° de la Enéida habla de este modo:

Sed mihi vel tellus optem prius ima dehiscat,
Vel pater omnipotens adigat me fulmine ad umbras,
Pallentes umbras Erebi, noctemque profundam,
Ante, pudor, quam te violem, aut tua jura resolvam.

Acaso no se conoce *Imprecacion* mas fuerte que aquella del Santo Job, cuando oprimido de males, maldijo asi su suerte. ,,¡Pereciera el dia en que nací, y la noche en que fué dicho, concebido es este hombre! ¡Volvierase aquel dia en tinieblas! ¡No tuviera Dios cuenta de él, ni fuera alumbrado con lumbre, oscureciendole las tinieblas y sombra de muerte, y llenárase de oscuridad y amargura!. ¡Corriera en aquella noche un torbellino tenebroso, y no fuera contado en el número de los dias, ni de los meses del año! ¿Y por qué no me tomó la muerte en el vientre de mi madre?"

El mismo Job hace en otro lugar estotra *Imprecacion* contra el malo, que traduce asi el M. Leon:

,,A su heredad maldigan de continuo
Todos, y de sus viñas descepadas

No vuelva á hollar sendero ni camino.
Pase desde las aguas congeladas
Al fuego abrasador, y su locura
Se castigue en las lóbregas moradas.
No quede de él memoria, y sin cordura,
Cual leño estéril, seco sea cortado
Y en gusanos se torne su dulzura."

P. ¿Qué es *Interrogacion*?

R. Una figura en que con reiteradas preguntas pretende el orador convencer á sus oyentes de la justicia de su causa, ó de la verdad de su asunto, dando con ella mucha mas alma y fuerza á su discurso que si hablase llanamente. Ciceron insta de un modo muy vehemente á Catilina por la continuada série de preguntas que le dirige en su primera oracion: *Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra? Quamdiu nos etiam furor iste tuus eludet? Quem ad finem sese effrænata jactabit audacia? Patere tua consilia non sentis? Constrictam jam horum omnium conscientia conjurationem tuam non vides? &.*

D. Antonio de Guevara apura con estas repetidas preguntas á los Romanos, valiendose de esta preciosa *Interrogacion*: ,,Preguntoos Romanos, ¿por ventura visteisnos de vuestros enemigos ser amigos, ó ,,á nosotros declararnos por vuestros enemigos? ¿Por ,,ventura murio algun Rey nuestro en nuestros rei- ,,nos que en su testamento os dejase por herederos, ,,para que con aquel título nos comprimiese á ser ,,vuestros vasallos? ¿Por ventura destruimos vues- ,,tros ejércitos, talamos vuestros campos, saqueamos ,,vuestros pueblos, dimos favor á vuestros enemigos, ,,para que con ocasion de vengar estas injurias, ,,destruyesedes nuestras tierras?"

El M. Leon en su hermosa oda á la Ascension

del Señor usa tambien esta figura.

,,¿Y dejas, Pastor Santo,
Tu grey en este valle hondo, obscuro,
Con soledad y llanto,
Y tú rompiendo el puro
Aire te vas á tu inmortal seguro?
Los antes bien hadados,
Y los agora tristes y afligidos,
A tus pechos criados,
De tí desposeidos
¿A dó convertirán ya sus sentidos?
Qué mirarán los ojos
Que vieron de tu rostro la hermosura
Que no les sea enojos?
Quién oyó tu dulzura
¿Qué no tendrá por sordo y desventura?
Aqueste mar turbado
¿Quién le pondrá ya freno? quién concierto
Al viento fiero airado?
Estando tú encubierto
¿Qué norte guiará la nave al puerto?
Ay! nube envidiosa
Aun de este breve gozo, ¿qué te aquejas?
¿Dó vuelas presurosa?
¡Cuán rica tú te alejas!
¡Cuán pobres y cuán ciegos ¡ay! nos dejas!"

P. ¿Qué es *Sujecion*?

R. La misma figura viene á ser que la antecedente, solo que el orador en esta á cada pregunta añade inmediatamente la respuesta. Ciceron en la oracion *pro lege Manil.* dice: *Quid tam novum quam adolescentulum privatum, exercitum difficili Reip. tempore conficere? confecit: huic præesse? præfuit: rem optime ductu suo gerere? gessit.*

D. José de Vargas en el elogio del Rey D. Alonso el Sabio, hace esta *Sujecion*: „¿Qué podia resultar „de un soberano, que no solo establece leyes, sino „que da forma al gran estrado en que se observen, „y mejora los ministros que las dispensen? Que des- „de él tuviese orden nuestra Jurisprudencia. ¿Qué „podia resultar de un Monarca que no solo enri- „quece la filosofia; sino le labra albergue, le dota „servidores? Que desde entonces levantase su augus- „ta faz el mas soberbio domicilio de las ciencias, el „perpétuo oráculo de la nacion. ¿Qué podia resul- „tar de un Rey no solo astrónomo, sino reformador „de la astronomía, y protector de sus profesores? „Poseer entonces los mas célebres, resucitar esta „ciencia, introducirla en el continente.“

P. ¿Qué es *Pretericion*?

R. Cométese esta figura cuando el orador dice que calla y pasa en silencio, ó no quiere contar lo mismo que está diciendo. Ciceron en la oracion *pro lege Manil.* alaba de un modo magnífico á Pompeyo con esta *Pretericion*: *Itaque non sum prædicaturus, Quirites, quantas ille res domi militiæque, terra marique, quantaque felicitate gesserit: ut ejus semper voluntatibus non modo cives assenserint &c.* El P. Martin de Roa para esplicar los consuelos que el Señor daba á gustar á la Condesa de Feria, se vale de esta artificiosa figura: „Mas ¿quién dirá „el gozo de su alma en esta ocasion, los regalos de „Dios y visitas de su Esposo celestial, las amorosas „pláticas que con él pasaba, y los buenos ratos que „con él tenía Digéralo su lengua como secretaria „del corazon, y que sola puede referir lo que en „aquella recámara de Dios pasaba: y pues ella ca- „lló sus pensamientos ¿quién podrá hablarlos?“

El M. Leon en la cancion sobre *el mundo y su vanidad* dice asi:

„Callo las otras muertes
De tantos Reyes en tan pocos dias,
Cuyas fúnebres suertes
Fueron anatomías,
Que liquidar podrán las peñas frias.
Sin duda cosas tales
Que en nuestro daño todas se conjuran,
De venideros males
Muestras nos aseguran,
Y al fin universal nos apresuran.“

P. ¿Que es *Aglomeracion*?

R. La *Aglomeracion* ó *Congeries* se comete cuando se juntan y reunen muchas razones para probar una cosa, á fin de que esta quede mas grabada en los ánimos de los oyentes. Ciceron en la oracion *pro Milone* valiéndose de esta figura, pone como en un punto á la vista las muchas maldades de Clodio: *Polluerat*, dice de él *stupro sanctissimas religiones: senatus gravissima decreta perfregerat: pecunia se palam a judicibus redemerat: vexarat in tribunatu senatum: omnium ordinum consensu pro salute reipublicæ gesta resciderat: me patria expulerat: bona diripuerat: domum incenderat: liberos, conjugem meam vexaverat: Cn. Ponpejo nefarium bellum indixerat: magistratuum, privatorumque cædes effecerat: domum mei fratris incenderat: vastarat Etruriam: multos sedibus, ac fortunis ejecerat: instabat, urgebat: capere ejus amentiam civitas, Italia, provinciæ, regna non poterant: incidebantur jam domi leges, quæ nos nostris servis addicerent: nihil erat cujusquam quod quidem ille adamasset, quod non hoc anno suum fore putaret.*

Fr. Luis de Leon en la esposicion de Job esplica la suma miseria del pecador impenitente en la hora de su muerte, comparándola á lo que sucede á uno embestido de noche y á campo raso por una furiosa tormenta: „Como en la noche tempestuosa el que „camina carece de abrigo, va cercado de peligro y „de miedo, asi cuando muere el malo, no ve sobre „sí sino horror y tinieblas: todo lo que ve es espan„to, y lo que imagina, temor: y es como aquel á quien „en el campo y de noche el turbion le arrebata: que „ni ve persona que le ayude, ni camino que le guie, „ni arbol do se esconda, ni suelo cierto donde afir„me su paso, y el trueno le espanta, y la lluvia le „traspasa, y la avenida le trabuca y anega envuel„to en horror y desesperacion.“

El mismo en la Oda á nuestra Señora dice:

„Virgen del Sol vestida,
De luces eternales coronada,
Que huellas con divinos pies la luna,
Envidia emponzoñada,
Engaño agudo, lengua fementida,
Odio cruel, poder sin ley alguna
Me hacen guerra á una.
Pues contra un tal ejército maldito,
¿Cuál pobre y desarmado será parte,
Si tu nombre bendito,
María, no se muestra por mi parte?
Virgen del Padre esposa,
Dulce Madre del Hijo, templo santo
Del inmortal Amor, del hombre escudo,
No veo sino espanto:
Si miro la morada, es peligrosa,
Si la salida, incierta, el favor mudo,
El enemigo crudo,

Desnuda la verdad, muy proveida
De armas y valedores la mentira,
La miserable vida
Solo cuando me vuelvo á tí, respira."

P. ¿Qué es *Apóstrofe*?

R. Es una figura que se comete cuando el orador, interrumpiendo el hilo de su discurso, dirige la palabra á otra persona distinta de aquella con quien antes hablaba, ya sea de los presentes, ó se halle ausente: y aun á veces se dirige á los entes invisibles, á los muertos, á las criaturas irracionales, y hasta á las insensibles. Esta figura ha de ser breve y oportuna; si no, degeneraria en impertinente declamacion. Ciceron en la oracion *pro Milone* se dirige á los militares que le oian, con este *Apóstrofe*: *Vos, vos apello, fortissimi viri, qui multum pro Republica sanguinem effudistis: Vos in viri, et in civis invicti apello periculo, Centuriones, vosque, milites: vobis non modo inspectantibus; sed etiam armatis, et huic judicio præsidentibus, hæc tanta virtus ex hac urbe expelletur? exterminabitur? ejicietur?* Dido al tiempo de morir, dirige sus palabras á la espada y demas prendas que conservaba de Eneas, y dice:

Dulces exuviæ, dum fata, deusque sinebant,
Accipite hanc animam, meque his exolvite curis.

Fr. Luis de Granada amplifica aquellas palabras de los cantares *Egredimini, filiæ Sion*, con este sublime y magnífico *Apóstrofe*: „O ánimas santas, amadoras de Cristo, salid pues ahora de todos los cuidados y negocios del mundo, y recogidos todos; „vuestros pensamientos y sentidos, poneos á contemplar á este vuestro divino Salomon, pacificador „de cielos y tierra, no con la corona con que le coronó su Padre, cuando le engendró eternalmente

„sino con la que le coronó su Madre, cuando le pa„rió mortalmente, y lo vistió de nuestra humanidad. „Venid á ver al Hijo de Dios, no en el seno de su „Padre, sino entre los brazos de su Madre; no en„tre los coros de los ángeles, sino entre viles ani„males; no sentado á la diestra de la Magestad en „las alturas, sino reclinado en un pesebre de bestias; „no tronando y relampagueando en el cielo, sino „llorando y temblando de frio en un establo.“

Fr. Luis de Leon en la cancion del conocimiento de sí mismo dirige este *Apóstrofe* á la culpa:

„¡O culpa amarga, y cuánto bien quitaste
Al alma mia! cuánto mal hiciste!
Luego que fué criada y junto infusa,
Tú de gracia y justicia la privaste,
Y al mismo Dios contraria la pusiste,
Ciega, enemiga, sin favor, confusa.
Por tí siempre rehusa
El bien, y la molesta
La virtud y á los vicios está presta:
Por tí la fiera muerte ensangrentada,
Por tí toda miseria tuvo entrada,
Hambre, dolor, gemido, fuego, invierno,
Pobreza, enfermedad, pecado, infierno.“

P. ¿Qué es *Prosopopeya*?

R. Esta magestuosa y nobilísima figura, llamada tambien *Personificacion*, se comete cuando el orador *personifica* los objetos: esto es, da vida y sentimientos á los entes insensibles, les atribuye acciones, les dirige el discurso y se pone á hablar con ellos, y aun llega á poner en boca de ellos mismos palabras y razones, haciéndolos hablar y discurrir. Es hija de los afectos y pasiones vehementes, y la usamos impulsados de la misma naturaleza, cuando

algun grande dolor, admiracion, asombro ó tristeza nos arrebata irresistiblemente á desahogar el ánimo, hablando con los montes, con los rios y con cualesquiera otros objetos que se nos presentan por delante, dandoles parte á falta de otros testigos de los sentimientos de nuestro agitado corazon. Esta figura tiene cuatro grados: los dos primeros no tienen tanta fuerza: el tercero y cuarto suponen todo el calor y agitacion de la pasion. El primer grado consiste en atribuir á objetos inanimados alguna calidad de las criaturas vivientes, como cuando llamamos á una tormenta *furiosa*, y damos al ódio el epiteto de *cruel*. El segundo grado avanza mas, y es cuando se introducen los objetos inanimados obrando como los que tienen vida, como en este pasage de Ciceron en la oracion *pro Milone*: *Aliquando nobis gladius ad occidendum hominem ab ipsis porrigitur legibus*. El tercer grado de esta figura es cuando se dirige la palabra á los seres inanimados, y se habla con ellos como si entendiesen lo que les decimos. Ciceron en la misma oracion nos da un ejemplo en el apóstrofe que dirige á los collados y bosques de Alba: *Vos, o Albani tumuli, atque luci, vos imploro, et obtestor &c.* El cuarto grado de la *Prosopopeya* es cuando se introducen estos objetos inanimados hablando y discurriendo. El mismo Tulio en la oracion primera contra Catilina introduce á la Patria que hablando con aquel malvado, le dice: *Nullum aliquot jam annis facinus extitit, nisi per te: nullum flagitium sine te: tibi uni multorum civium neces, tibi vexatio, direptioque sociorum impunita fuit, ac libera.* Sigue increpandole su perniciosa conducta, y concluye mandandole salir de su seno para su seguridad y descanso.

Es sumamente espresiva y tierna la *Personificacion* del siguiente epitafio digno de contarse entre los del siglo de Augusto. En él una esposa muerta en lo mas florido de su edad, habla y consuela de este modo á su afligido consorte:

Immatura perii; sed tu felicior annos
Vive tuos, conjux óptime, vive meos.

Ejemplos castellanos. Fr. Luis de Granada introduce a las criaturas levantándose contra el pecador, porque ha ofendido á su Criador: „Dan pues „voces juntamente contra mi todas las criaturas, y „dicen: venid y destruyamos á este injuriador de „nuestro Criador: la tierra dice: ¿por qué le sustento? el agua dice: ¿por qué no le ahogo? el fuego „dice: ¿por qué no le abraso? el aire dice: ¿por qué „le doy huelgo? el infierno dice: ¿por qué no le trago y atormento?" En poesía puede servir por todas la *Profecía del Tajo*, obra del M. Leon, que aunque imitacion de Horacio, se tiene por la mejor que en su linea posee la lengua española. Dice así:

Folgaba el Rey Rodrigo
Con la hermosa Caba en la ribera
Del Tajo sin testigo,
El rio sacó fuera
El pecho, y le habló de esta manera:
En mal punto te goces,
Injusto forzador, que ya el sonido
Oyo ya, y las voces,
Las armas, y el bramido
De Marte, de furor y ardor ceñido.
¡Ay! esa tu alegría
Qué llantos acarrea y esa hermosa
(Que vió el sol en mal dia)
A España ¡ay! cuán llorosa!

Y al cetro de los Godos cuán costosa!
   Llamas, dolores, guerras,
Muertes, asolamientos, fieros males
Entre tus brazos cierras,
Trabajos inmortales,
A tí y á tus vasallos naturales.
   A los que en Constantina
Rompen el fértil suelo, á los que baña
El Ebro, á la vecina
Sansueña, á Lusitaña,
A toda la espaciosa y triste España.
   Ya dende Cadiz llama
El injuriado Conde, á la venganza
Atento y no á la fama,
La bárbara pujanza,
En quien para tu daño no hay tardanza.
   Oye que al cielo toca
Con temeroso son la trompa fiera,
Que en Africa convoca
El Moro á la bandera,
Que al aire desplegada va ligera.
   La lanza ya blandea
El Arabe cruel, y hiere el viento
Llamando á la pelea:
Innumerable cuento
De escuadras juntas veo en un momento.
   Cubre la gente el suelo,
Debajo de las velas desparece
La mar, la voz al cielo
Confusa y varia crece,
El polvo roba el dia y le escurece.
   ¡Ay que ya presurosos
Suben las largas naves: ¡ay! que tienden
Los brazos vigorosos

A los remos, y encienden
Las mares espumosas por dó hienden.
  El Eolo derecho
Hinche la vela en popa, y larga entrada
Por el Hercúleo estrecho
Con la punta acerada
El gran padre Neptuno da á la armada.
  ¡Ay triste! ¿y aun te tiene
El mal dulce regazo? ¿ni llamado
Al mal que sobreviene
No acorres? ¿ocupado
No ves ya el puerto á Hercules sagrado?
  Acude, corre, vuela,
Traspasa el alta sierra, ocupa el llano,
No perdones la espuela,
No des paz á la mano,
Menea fulminando el hierro insano.
  ¡Ay cuánto de fatiga!
¡Ay cuánto de sudor está presente
Al que viste loriga,
Al infante valiente,
A hombres y á caballos juntamente!
  Y tú, Betis divino,
De sangre agena y tuya amancillado,
Darás al mar vecino
¡Cuánto yelmo quebrado!
¡Cuánto cuerpo de nobles destrozado!
  El furibundo Marte
Cinco luces las haces desordena
Igual á cada parte:
La sesta ¡ay! te condena,
O cara patria, á barbara cadena.“

P. ¿Qué cosa eś *Epifonema*?

R. Una esclamacion breve y magestuosa que

hace el orador al fin de la narracion de algun suceso importante. Ciceron en el libro *de Senectute* dice asi: *Senectutem ut adipiscantur omnes optant: eamdem accusant adepti: tanta est inconstantia stultitiæ, atque perversitas!* Y Virgilio despues de referir los obstáculos que se oponian al arribo de los Troyanos á Italia, concluye con esta sentenciosa esclamacion:

Tantæ molis erat romanam condere gentem!

El P. Juan Marquez atribuye el cautiverio del pueblo de Dios á castigo de su idolatría, y dice: „Comenzó este pestilente contagio en aquella gen„te incrédula desde la division de las tribus, con „ocasion del temor de Jeroboan, que recelándose de „que si bajaba el pueblo á Jerusalen, se habia de „volver á Roboan que reinaba en ella, levantó aque„llos dos becerros de oro, con que se hizo idolatrar „á sí y á sus vasallos: tan hermanas son la avari„cia y la idolatría.“

D. Luis de Ulloa en su canto *la Raquel* pinta á la hermosa hebrea á los pies del Rey D. Alfonso en el acto de descorrer el velo y descubrir su bello rostro, y añade:

„Y libres del cendal las luces bellas
Que dejaron al Rey en ceguedades,
Verificó mejor que las estrellas
La fuerza de inclinar las voluntades.
¡Qué facil los discursos atropellas,
Si con muda elocuencia persuades,
Hermosura infeliz, siempre nacida
Para mortal estrago de la vida!“

Figuras para instruir.

P. ¿Cuáles son las figuras mas aptas para instrir ó convencer?

R. La *Antítesis*, *Espolicion*, *Comunicacion*, *Sus-*

tentacion, Correccion, Distribucion, Perífrasis, Prolepsis y Concesion.

P. ¿Qué es *Antítesis*?

R. Significa lo mismo que *oposicion*, y se comete cuando se contraponen ó unas palabras á otras palabras, ó unas ideas y pensamientos á otros pensamientos é ideas. Ciceron en la segunda oracion contra Catilina nos da este ejemplo de *Antítesis* de palabra: *Ex hac parte pudor pugnat, illinc petulantia: hinc pudicitia, illinc stuprum: hinc fides, illinc, fraudatio: hinc pietas, illinc scelus: hinc constantia illinc furor: hinc honestas, illinc turpitudo: hinc continentia, illinc libido: denique æquitas, temperantia, fortitudo, prudentia, virtutes omnes, certant cum iniquitate, cum luxuria, cum ignavia, cum temeritate, cum vitiis omnibus.* Y Ovidio dice en las metamorfosis:

Frigida pugnabant calidis; humentia siccis:
Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.

De la *Antítesis* de sentencia tenemos otro ejemplo en Ciceron en la oracion *pro lege Manil. Majores vestri* dice á los romanos, *libertatem civium romanorum imminutam non tulerunt: vos vitam ereptam negligetis? Jus legationis verbo violatum illi persecuti sunt: vos legatum populi romani, omni supplicio interfectum, inultum relinquetis?* Y el mismo Ovidio en el libro 1.° de los *tristes* esplica la desdicha de su suerte, contraponiéndola á la de Ulises por esta *Antítesis*:

Ille brevi spatio multis erravit in annis
Inter Dulichias, Iliacasque domos.
Nos, freta sideribus totis distantia mensos,
Sors tulit in Geticos, Sarmarticosque sinus.
Ille habuit fidamque manum, sociosque fideles,

Me profugum comites deseruere mei.
Ille suam lætus patriam, victorque petebat,
A patria fugio victus, et exul ego.

Ejemplos castellanos: El P. Martin de Roa para esplicar la constancia de la Condesa de Feria en la muerte de su esposo, la supone agitada por dos afectos encontrados, y se vale de esta figura: „Ya „combatida por el dolor de lo que Dios le quitaba, „y ya alentada con el gozo de poderle tener despues „por esposo, así sentia la muerte del Conde, como si „con él muriera; y asi se consagraba á Dios, como si „por esto la desease: de tal manera se despedia del „Conde, como si al otro dia hubiese de verle; y tan „enteramente se desposaba con Jesus, como si nun„ca le hubiera visto.“

Fr. Luis de Leon da á conocer la felicidad de la vida religiosa, contraponiendole por esta figura los trabajos que esperimentan los mundanos:

„Ageno del cuidado
Que al mercader sediento trae ansioso,
De solo Dios pagado,
Se goza el religioso,
Libre del mundo falso y engañoso.
No busca los favores
Que al ambicioso traen desvelado
En casa de señores;
Mas antes retirado
Goza su suerte en su feliz estado.
No tiene desconsuelo,
Ni puede entristecerle cosa alguna;
Porque es Dios su consuelo:
Ni la vana fortuna
Con su mudable rueda le importuna.
La casa y celda estrecha

Alcazar le parece torreado,
La túnica deshecha
Vestido recamado,
Y el suelo duro lecho delicado."

P. ¿Qué hay que advertir acerca de esta figura?

R. Que es demasiado visible y descubre el estudio y artificio del orador: por tanto no es tan propia de los pasages patéticos y apasionados, como de los sosegados y tranquilos: mas en donde quiera que se use ha de ser siempre natural y oportuna: esto es, conveniente al tono que exige la obra.

P. ¿Qué es *Espolicion*?

R. Una figura que se comete cuando una misma idea se reitera y repite de varios modos, para que quede mas impresa en los ánimos de los oyentes. Ciceron en la oracion *pro Sextio* para probar que aunque consintió en abandonar su patria, no fué por temor que tuviese á la muerte, dice así: *An mihi ipsi, ut quidam putant, fuit mors æquò animo oppetenda? quid? tum mortemne fugiebam? an erat res ulla, quam mihi magis optandam putarem? an erat mihi in tanto luctu meorum, tanta disjunctione, tanta acerbitate, tanta spoliatione omnium rerum, quas mihi aut natura, aut fortuna dederat, vita retinenda? tam eram rudis? tam ignarus rerum? tam expers consilii, aut ingenii? nihil audieram? nihil videram? nihil ipse legendo, quærendoque cognoveram? nesciebam vitæ brevem esse cursum, gloriæ sempiternum?*

El V. Granada, ponderando los grandes bienes que trae consigo la divina gracia, comete esta *Espolicion*: „Pues dime ahora, ¿quién te dió á tí esa „bula de esencion? quién te hizo tan privilegiado, „que entre tantas maneras de lisiados estés tú sano,

„entre tanta muchedumbre de caidos estés tú en pie?
„¿No eres tú hombre como todos, y pecador como
„todos, é hijo de Adán como todos? Pues si todos
„estos males vienen ó por parte de la naturaleza, ó
„por parte de la culpa; habiendo en tí las mismas
„causas; ¿cómo no hay los mismos efectos? ¿Pues
„quién suspendió los efectos de estas causas? quién
„detuvo las corrientes de las aguas, para que tú
„no perecieses en ese comun diluvio, sino sola la
„divina gracia?"

El M. Leon en su oda *las Serenas* inculca la necesidad de huir del vicio, multiplicando varios ejemplos en esta *Espolicion*

Pasó tu Primavera
Ya la madura edad te pide el fruto
De gloria verdadera.
¡Ay! pon del cieno bruto
Los pasos en lugar firme y enjuto.
Antes que la engañosa
Circe, del corazon apoderada,
Con copa ponzoñosa
El alma trasformada,
Te junte nueva fiera á su manada.
No es dado al que allí asienta,
Si ya el cielo dichoso no le mira,
Huir la torpe afrenta:
O arde oso en ira,
O hecho jabalí gime y suspira.
No fies en viveza,
Atiende al sabio Rey Solimitano,
No vale fortaleza,
Qué al vencedor Gazano
Condujo á triste fin femenil mano.
Junta al alto Griego,

Que sabio no aplicó la noble antena
Al enemigo ruego
De la blanda Sirena,
Por dó por siglos mil su fama suena."

P. ¿Qué hay que observar en el uso de esta figura?

R. Dos cosas es necesario advertir. *Primera.* Para que la *Espolicion* sea perfecta, cada repeticion debe añadir algo á la idea principal: de lo contrario no será mas que un amontonamiento de palabras. *Segunda.* Las repeticiones han de tener alguna conexion con la idea principal: si así no fuere, por mas gracia que tengan, siempre serán viciosas, y como ramage de otro arbol.

P. ¿Qué es *Comunicacion*?

R. Es una figura por la que el orador muestra estar tan satisfecho de la justicia y verdad de lo que dice, que pregunta á sus oyentes, y aun á sus mismos contrarios, y les pide consejo sobre lo que ha de hacer, constituyéndolos como jueces de aquel caso. Ciceron en la oracion 5.ª contra Verres le pregunta de este modo: *Si tu apud Persas, aut in extrema India deprehensus, Verres, ad supplicium ducerere, quid aliud clamitares, nisi te civem esse romanum?*

El P. Fr. Luis de Granada en la Guia de pecadores dice: ,,¿Qué te parece que haria aquel rico avariento que está en el infierno, si le diesen licencia para venir á este mundo á enmendar los yerros pasados?"

P. ¿Qué es *Sustentacion*?

R. La *Sustentacion* ó *Suspension* se comete cuando el orador para avivar la atencion del auditorio, lo tiene por algun tiempo suspenso, ofreciendo decir alguna cosa de importancia, y no acaban-

do de declararla en un rato. Asi Ciceron en la oracion 7. contra Verres mantiene suspensos á los jueces: *Quid deinde? quid censetis? furtum fortasse, aut prædam expectatis aliquam? Nolite usquequaque eadem quærere...... Etiam nunc mihi expectare videmini, judices, quid deinde factum sit..... Expectate facinus quam vultis improbum; vincam tamen expectationem vestram. Nomine sceleris, conjurationisque damnati, ad supplicium traditi, ad palum alligati, repente, multis millibus hominum inspectantibus, soluti sunt, et Leonidæ illi domino redditi.*

Cervantes en la historia de D. Quijote supone á este hablando con su escudero acerca de lo mucho que han hecho los hombres por adquirir nombre y fama, y le dicta esta hermosa *Sustentacion*: "¿Quién „piensas tú que arrojó á Horacio del puente abajo, „armado de todas armas en la profundidad del rio „Tibre? Quién abrasó el brazo y la mano á Mucio? „Quién impelió á Curcio á lanzarse en la profunda si- „ma ardiente, que apareció en la mitad de Roma? „Quién entre todos aquellos agüeros adversos que se „le habian mostrado, hizo pasar el Rubicon á Cesar? „Quién barrenó los navios, y dejó en seco y aisla- „dos los valerosos Españoles guiados por Cortés en „el nuevo mundo? Todas estas y otras grandes haza- „ñas fueron obras de la fama que los mortales desean."

P. ¿Qué es *Correccion*?

R. Es como una especie de retractacion con que el orador parece que enmienda lo que acabó de decir, y al mismo tiempo da mas fuerza á lo que despues dice. Ciceron en la oracion *pro Cælio* esclama. *O stultitia*! y despues se corrige así: *stultitiamne dicam, an impudentiam singularem*? Y el anciano Menedemo en el *Heautontimorumenos* de Terencio dice de este modo:

Filium unicum adolescentulum
Habeo. Ah! quid dixi habere me? Immo habui, Chreme.
Nunc habeam, necne, incertum est.

Fr. Luis de Leon en los nombres de Cristo habla de la tristeza del Salvador en el huerto, y comete esta *Correccion*: „Como si no le bastara el mal y el „tormento de una muerte que ya le estaba vecina, „quiso hacer, como si dijéramos, vigilia de ella: *ó* „*por mejor decir*, morir dos veces: la una en el he„cho y la otra en la memoria de él.“

P. ¿Qué es *Distribucion*?

R. Es una especie de division ó reparticion que se hace de las partes que contiene una idea principal, con el fin de aclararla y hacerla mas perceptible. Cuando no se hace mas que declarar ó enumerar estas partes, toma la figura el nombre de *Enumecion de partes*: si de cada una de estas partes se afirma ó se niega alguna cosa, se llama entonces *Distribucion*. Ciceron en la oracion *pro lege Manil.* enumera de este modo las dotes que deben concurrir en un perfecto General. *Ego enim sic existimo, summo Imperatori quatuor has res inesse oportere, scientiam rei militaris, virtutem, auctoritatem, felicitatem.* El mismo en la oracion *pro Milone* nos ofrece este ejemplo de *Distribucion*. Enumera irónicamente todos los que habian sentido la muerte de Clodio, y de cada uno dice cosa distinta: *P. Clodii mortem æquo animo ferre nemo potest: luget senatus, mœret equester ordo, tota civitas confecta senio est. squalent municipia, afflictantur coloniæ, agri denique ipsi tam beneficum, tam salutarem, tam mansuetum civem desiderant.*

Cervantes refiriendo la revista que hizo D. Quijote en su fantasía de las dos manadas de car-

neros, que tenía por dos ejércitos, hace esta graciosa *Enumeracion*: „Este que viene por nuestra fren-
„te le conduce y guia el grande Emperador Alifan-
„farron, señor de la grande Isla de Trapobana: este
„otro que á mis espaldas marcha, es de su ene-
„migo el Rey de los Garamantas, Pentapolin del ar-
„remangado brazo; porque siempre entra en las ba-
„tallas con el brazo derecho desnudo. Aquel caba-
„llero que allí ves de las armas jaldes, que trae en el
„escudo un Leon coronado rendido á los pies de una
„doncella, es el valeroso Laurealco, señor de la puen-
„te de Plata: el otro de las armas de las flores de
„oro, que trae en el escudo tres coronas de plata en
„campo azul, es el temido Micocolembo, gran Du-
„que de Quirocia: el otro de los miembros giganteos
„que está á su derecha mano, es el nunca medroso
„Brandabarbarán de Boliche, señor de las tres Ara-
„bias, que viene armado de aquel cuero de serpien-
„te, y tiene por escudo una puerta, que segun es fa-
„ma, es una de las del templo que derribó Sanson,
„cuando con su muerte se vengó de sus enemigos.
„Pero vuelve los ojos á estotra parte, y verás delan-
„te y en la frente de estotro ejército al siempre ven-
„cedor y jamas vencido Timonel de Carcajona, Prin-
„cipe de la nueva Vizcaya, que viene armado con
„las armas partidas á cuarteles, azules, verdes, blan-
„cas y amarillas, y trae en el escudo un gato de oro
„en campo leonado, con una letra que dice *Miau*,
„que es el principio del nombre de su Dama, que
„segun se dice, es la sin par Miaulina hija del Du-
„que de Alfeñiquen del Algarve: el otro que carga
„y oprime los lomos de aquella poderosa Alfana, que
„trae las armas como nieve blancas, y el escudo es
„blanco y sin empresa alguna, es un caballero novel

,,de nacion frances, llamado Pierres Papin, señor de las ,,Baronías de Utrique: el otro que bate las hijadas ,,con los herrados carcaños á aquella pintada y lige- ,,ra zebra, y trae las armas de los velos azules, es el ,,poderoso Duque de Nervia, Espartafilardo del Bos- ,,que, que trae por empresa en el escudo una espar- ,,raguera con una letra en castellano que dice asi: ,,*Rastréa mi suerte*. Y de esta manera fué nombran- ,,do muchos caballeros del uno y otro esquadron.‟

El P. Ribadeneira enumerando los bienes y riquezas que tenemos en el sacrosanto nombre de Jesus, las distribuye de esta manera: ,,El es el que la- ,,va las inmundicias de nuestros pecados, el que cu- ,,ra nuestras llagas, rompe nuestras cadenas, mitiga ,,el furor de nuestras malas inclinaciones, libranos ,,del yugo pesado de nuestros malos deseos, y de la ,,tiranía y servidumbre de Satanás, restitúyenos la ,,verdadera libertad, hermosea nuestra alma y há- ,,cela hija, esposa y templo de Dios, aquieta la con- ,,ciencia, aviva los sentidos interiores, alumbra nues- ,,tro entendimiento, despierta y enciende nuestra ,,voluntad, esfuerza nuestra flaqueza, danos victo- ,,ria de todos nuestros enemigos, y hácenos triunfar ,,del pecado, de la muerte, del demonio y del infierno.‟

Melendez en la oda primera del tercer tomo distribuye de este modo las pasiones que dominan á los mundanos.

,, ¡Ah! ¡cómo en paz, ya rotas las cadenas,
De mi estancia solícito contemplo
Los míseros mortales
Y sus gozos y penas!
Quien trepa insano de la gloria al templo:
Quien guarda en su tesoro eternos males:
Con ansias infernales

Quien ve á su hermano y su felice suerte,
Y entre pérfidos brazos le acaricia:
O en el lazo fatal cae de la muerte
Que en doble faz le tiende la malicia."

P. ¿Qué es *Perífrasis*?

R. Una especie de circunlocucion, ó rodeo de palabras con que esplicamos una cosa que pudiera decirse con menos. Con esta figura se adornan mucho los pensamientos, y tal vez sirve para suavizar alguna cosa que el orador se ve precisado á confesar; pero cuya confesion de algun modo le perjudica. Ciceron en lugar de decir que los criados de Milon dieron la muerte á Clodio se vale de este rodeo: *In quos incensos ira, vitamque domini desperantes cum incidisset, hæsit in pœnis, quas ab eo servi fideles pro domini vita expetierunt.* Virgilio refiriendo en el libro 12 de la Eneida la muerte de Podalirio, y pudiendo decir simplemente *moritur*, emplea dos versos y dice:

Olli dura quies oculos, et ferreus urget
Somnus: in æternam clauduntur lumina noctem.

Cervantes en vez de contentarse con decir que iba amaneciendo, hace esta pintura de la venida del alba. „En esto ya comenzaban á gorgear en los ár„boles mil suertes de pintados pajarillos, y en sus „diversos y alegres cantos parecía que daban la en„hora buena y saludaban la fresca aurora que ya „por las puertas y balcones del Oriente iba descu„briendo la hermosura de su rostro, sacudiendo de „sus cabellos un sin número infinito de líquidas „perlas, en cuyo suave licor bañandose las yerbas, „parecia asimismo que ellas brotaban y llovian „blanco y menudo aljofar."

En los Poetas es muy frecuente el uso de esta fi-

gura. Uno hablando del sitio de Gerona, para decir que duró seis meses, dice poéticamente:

„Yo te vi resistir
Tres lunas y otras tres.“

El M. Leon en la version de Job para decir, que éste, herido de la mano de Dios, se habia quedado muy flaco, pone en su boca esta espresiva *Perífrasis*:

„Mis huesos al pellejo estan pegados,
Y ya de consumidos brotan fuera
Los dientes, sobre el cuero señalados.“

Melendez en su égloga sobre la felicidad de la vida del campo, premiada por la Real Academia, para dar á entender que era ya la Primavera, se vale de esta dulce *Perífrasis*:

Batilo.

„Paced, mansas ovejas,
La yerba aljofarada,
Que el nuevo dia con su lumbre dora,
Mientras en blandas quejas
Le cantan la alborada
Las dulces avecillas a la Aurora.
La cabra trepadora
Ya suelta se encarama
Por el monte enramado:
Vosotras de este prado
Paced felices la menuda grama:
Paced, ovejas mias,
Pues de Abril tornan los alegres dias.

Mejórase la tierra
De verdor coronada,
Y aparecen de nuevo ya las flores:
Desciende de la sierra
La nieve desatada,
Y ejercen sus contiendas los pastores.

Todo el prado es amores:
Retoñan los tomillos,
Las bien mullidas camas
Componen en las ramas
A sus hembras los dulces pajarillos,
Y con susurro blando
Por la vega el arroyo huye saltando."

P. ¿Qué es *Prolepsis*?

R. Es aquella figura por la que el orador se adelanta á proponerse á sí mismo y satisfacer las dificultades ó dudas que su contrario ó los oyentes le pueden oponer. Llamase tambien *anticipacion ú ocupacion.* Ciceron en la oracion *pro lege Manil.* se vale de esta figura cuando dice: *Requiretur fortasse nunc quemadmodum cum hæc ita sint, reliquum possit esse magnum bellum.* Y Fr. Luis de Granada en la guia de pecadores parte tercera dice así: „Dirás que no merece tu enemigo perdon: ¿por „ventura mereces tú que Dios te perdone?"

P. ¿Qué es *Concesion*?

R. Esta figura se comete cuando el orador concede alguna cosa que parece le ha de perjudicar; pero dando á entender que aun concedida, le quedan para defenderse otros medios mas seguros y eficaces. Ciceron tiene una muy bella en la segunda Filípica. Se habia quejado M. Antonio de que Ciceron hubiese hablado contra él, y le trató de ingrato, diciendo que habia olvidado el beneficio que le habia hecho conservándole la vida despues de la derrota de Pompeyo. Ciceron se lo concede disimulada y artificiosamente, y le dice: *Sed sit beneficium, quandoquidem majus accipi a latrone nullum potuit: in quo potes me dicere ingratum? An de interitu Reipublicæ queri non debui, ne in te ingratus viderer?*

Lupercio de Argensola trae estotra *Concesion* jocósa en uno de sus sonetos. Parece que alguno se habia burlado de él porque la dama á quien servia se pintaba, él le responde:

„Yo os quiero confesar, D. Juan, primero,
Que aquel blanco y carmin de Doña Elvira
No tiene de ella mas, si bien se mira,
Que el haberla costado su dinero.
Pero tambien que me confieses quiero
Que es tanta la verdad de su mentira,
Que en vano á competir con ella aspira
Belleza igual de rostro verdadero.
¿Mas qué mucho que yo perdido ande
Por un engaño tal, pues que sabemos
Que nos engaña así naturaleza?
Porque este cielo azul que todos vemos,
Ni es cielo ni es azul: lástima grande
Que no sea verdad tanta belleza!"

Figuras para deleitar.

P. ¿Qué figuras son á propósito para agradar y deleitar a los oyentes?

R. La *Descripcion, Etopeya y Dialogismo.*

P. ¿Qué es *Descripcion ó Hipotiposis?*

R. Esta figura, una de las mas hermosas é importantes de la oratoria y mucho mas de la poesía, es aquella que de tal modo y con tanta viveza pinta y refiere un suceso, que al oyente le parece que lo está viendo por sus propios ojos. Es una de las mas dificiles de desempeñar, y en ella se descubre el talento, invencion y buen gusto de un orador. En su composicion entran otras varias como la *Esclamacion, Interrogacion, Antítesis &c.* por lo que es una de las que los Retóricos llaman *mistas.* Ciceron en la oracion 7.ª contra Verres representa muy al vivo

la cólera de aquel tirano: *Ipse inflammatus scelere et furore in forum venit. Ardebant oculi, toto ex corpore crudelitas emicabat. Expectabant omnes, quo tandem progressurus, aut quidnam acturus esset: cum repente hominem proripi, atque in foro medio nudari ac deligari, et virgas expediri jubet.* Virgilio en mil lugares de su Poema pinta con tan animados colores las cosas, que propiamente parece que se están viendo. En el primer libro describe con la mayor viveza y propiedad la tempestad que sufrió Eneas en las costas de Africa. En el segundo refiere de este modo el desgraciado caso de Laocoonte.

Hic aliud majus miseris multòque tremendum
Objicitur magis, atque improvida pectora turbat.
Laocoon, ductus Neptuno sorte sacerdos,
Solemnes taurum ingentem mactabat ad aras.
Ecce autem gemini a Tenedo tranquilla per alta
(Horresco referens) immensis orbibus angues
Incumbunt pelago, pariterque ad litora tendunt:
Pectora quorum inter fluctus arrecta, jubæque
Sanguineæ exuperant undas: pars cætera pontum
Pone legit, sinuatque immensa volumine terga.
Fit sonitus, spumante salo: jamque arva tenebant,
Ardentesque oculos suffecti sanguine, et igni,
Sibila lambebant linguis vibrantibus ora.
Diffugimus visu exangues: illi agmine certo
Laocoonta petunt: et primum parva duorum
Corpora natorum serpens amplexus uterque
Implicat, et miseros morsu depascitur artus.
Post, ipsum auxilio subeuntem, ac tela ferentem
Corripiunt, spirisque ligant ingentibus: et jam
Bis medium amplexi, bis collo squamea circum
Terga dati, superant capite, et cervicibus altis.
Ille simul manibus tendit divellere nodos,

Perfusus sanie vittas, atroque veneno,
Clamores simul horrendos ad sidera tollit:
Quales mugitus fugit cum saucius aram
Taurus, et incertam excussit cervice securim.

Entre nuestros Autores Españoles no faltan modelos de perfectas y animadas *Descripciones*, y como por lo comun estas son ó bien de algun objeto material inanimado, ó de algun suceso o acontecimiento, ó de alguna época del tiempo, ó de algun lugar ó paisage, ó por último del esterior de alguna persona, ó de sus cualidades morales; dejando las de estas dos últimas clases para cuando tratemos de la *Etopeya*, daremos ahora algunos ejemplos en prosa y verso de las demas.

Objetos materiales inanimados.

Cervantes describe asi graciosamente la cama que dieron en la venta á D. Quijote, cuando iba apaleado por los Yangüeses. „Solo contenía cuatro mal li„sas tablas sobre dos no muy iguales bancos, y un „colchon que en lo sutíl parecia colcha lleno de „bodoques, que á no mostrar que eran de lana por „algunas roturas, al tiento en la dureza semejaban de „guijarro; y dos sábanas hechas de cuero de adarga, „y una frazada, cuyos hilos si se quisieran contar, no „se perdiera uno solo de la cuenta.“ El M. Leon hace la siguiente *Descripcion* de una fuente.

„Cercada de frescura,
Mas clara que el cristal hallé una fuente.
En un lugar secreto y deleitoso
De entre una peña dura
Nacía, y murmurando dulcemente
Con su correr hacía el campo hermoso.“

Descripcion de un suceso.

Cervantes refiriendo la espantable aventura que

se ofreció á D. Quijote con los molinos de viento, que él tenia por gigantes, la describe así: „Dió de „espuelas á su caballo Rocinante, sin atender á las „voces que su escudero Sancho le daba, advirtiendo- „le que sin duda alguna eran molinos de viento y „no gigantes aquellos que iba á acometer. Pero él „iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oia las „voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, „aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; antes iba „diciendo en voces altas: *non fuyades cobardes y „viles criaturas, que un solo caballero es el que os „acomete.* Levantóse en esto un poco de viento, y „las grandes aspas comenzaron á moverse: lo cual „visto por D. Quijote, dixo: *pues aunque movais mas „brazos que los del gigante Briareo me lo habeis de „pagar.* Y en diciendo esto y encomendándose de to- „do corazon á su señora Dulcinea, pidiendole que „en tal trance le socorriese, bien cubierto de su ro- „dela, con la lanza en el ristre, arremetió á todo „el galope de Rocinante, y envistió con el primero „molino que estaba delante, y dándole una lanzada „en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que „hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caba- „llo y al caballero, que fué rodando muy mal tre- „cho por el campo. Acudió Sancho Panza á socor- „rerle á todo el correr de su asno, y cuando llegó, „halló que no se podia menear: tal fué el golpe que „dió con él Rocinante.“

Melendez en la caida de Luzbel describe de este modo la lucha de los Angeles buenos con los rebeldes:

„El choque llega al fin, el choque horrendo:
Estréchanse las líneas, los veloces
Rayos chispeando cruzan, el estruendo
Del trueno brama entre discordes voces.

Gabriel, el gran Gabriel vibra un tremendo
Uracan que derriba los atroces
Parciales de Asmodeo, y pasa osado
Hollando invicto el escuadron postrado.
La confusion los turba, la rabiosa
Discordia á unirlos corre, y con demente
Furia los lanza entre la lid dudosa,
Va delante y les presta el rayo ardiente:
Mas del Angel la banda victoriosa
Cual duro escollo opuesto al impotente
Proceloso batir del oceano,
Firme, inmóvil resiste el choque insano."

Tratando de la Perífrasis hemos visto un pasage de Cervantes en que describe hermosamente el amanecer. Solo daremos por tanto otro de Garcilaso quien en su primera égloga hace esta *Descripcion* de la caida de la tarde, cuando suelen los pastores ir recogiendo sus rebaños:

„Nunca pusieran fin al triste lloro
Los pastores, ni fueran acabadas
Las canciones que solo el monte oia,
Si mirando las nubes coloradas
Al trasmontar del sol bordadas de oro,
No vieran que era ya pasado el dia.
La sombra se veia
Venir corriendo apriesa
Ya por la falda espesa
Del altísimo monte, y recordando
Ambos como de sueño, y acabando
El fugitivo sol de luz escaso,
Su ganado llevando,
Se fueron recogiendo paso á paso."

Descripciones de sitios y paisages.

El mismo Cervantes trae estotra pintura del famo-

so valle de los cipreses en la ribera del Tajo, donde pusieron la sepultura del pastor Meliso. „Cierran y „ocupan el espacio que entre cipres y cipres se ha„cen mil olorosos rosales y suaves jazmines, tan jun„tos y entretegidos como suelen estar en las guar„dadas viñas las espinosas zarzas y puntosas cam„broneras. De trecho en trecho de estas apacibles „entradas se ven correr por entre la verde y menuda „yerba claros y frescos arroyos de limpias y sabro„sas aguas, que en las faldas de los mismos collados „tienen su nacimiento. Es el remate y fin de estas „calles una ancha y redonda plaza, que los recues„tos y cipreses forman, en medio de la cual está „puesta una artificiosa fuente, de blanco y precio„so marmol fabricada, con tanta industria y artifi„cio hecha, que las vistosas del conocido Tívoli, y las „soberbias de la antigua Tinacria no le pueden ser „comparadas.“

Rioja describe de este modo las ruinas de la antigua Itálica, Ciudad famosa, cercana á Sevilla y patria que fué de los Emperadores Trajano y Adriano:

„Estos, Fabio, ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad, mustio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa.
Aqui de Cipion la vencedora
Colonia fué. Por tierra derribado
Yace el temido honor de la espantosa
Muralla, y lastimosa
Reliquia es solamente.
De su invencible gente
Solo quedan memorias funerales
Donde erraron ya sombras de alto ejemplo.
Este llano fué plaza, allı fué el templo:
De todo apenas quedan las señales.

Del gimnasio y las termas regaladas
Leves vuelan cenizas desdichadas.
Las torres que desprecio al aire fueron,
A su gran pesadumbre se rindieron.
Este despedazado anfiteatro,
Impio honor de los Dioses, cuya afrenta
Publica el amarillo jaramago,
Ya reducido á tragico teatro
Y fábula del tiempo, representa
Cuanta fué su grandeza, y es su estrago."

Un poéta reciente, consolando a un Padre a quien se le habia muerto una niña de tierna edad, describe de un modo patético el horror del sepulcro, y como en él todo se desvanece.

„Mortal, si á la morada obscura,
Te conduce el dolor, donde dominan
Los lúgubres horrores, y la parca
Alza sobre cadáveres su trono,
Desciende, el llanto calma, y oye atento
La enseñadora voz de los sepulcros.
Descendamos, mi Silvio, y los sollozos
Oprime, que no es dado á humano afecto
Su centro penetrar. Pavor sombrio
Mi cabellera eriza. Destemplada
De mi trémula mano cae la lira.
¡Region de soledad! A tus umbrales
Muere el dolor y el gozo, y en tu seno
La inmoble eternidad augusta manda.
Contempla, Silvio, esos despojos frios
Reliquias de tu bien, y busca en ellos
Si puedes ¡ay! el rostro de belleza
Que al tuyo sonrió. ¿Dó están los brazos
Que en derredor el cuello te halagaban
Con ternura infantil? ¿Dó fué el asiento

De aquellos dulces ojos, que al mirarte
Cual claros astros del amor brillaban?
Murieron...... y no son.“

P. ¿Qué es *Etopeya*?

R. Una descripcion de la índole, genio ó costumbres de alguna persona, ó de su semblante, facciones y porte esterior. En el primer caso se llama propiamente *Etopeya*; en el segundo *Prosopografia*. Salustio describe perfectamente el caracter y costumbres de Catilina por estas palabras: *Lucius Catilina nobili genere natus, fuit magna vi, et animi, et corporis, sed ingenio malo, pravoque. Huic ab adolescentia, bella intestina, cædes, rapinæ, discordia civilis grata fuere, ibique juventutem suam exercuit. Corpus patiens inediæ, vigiliæ, algoris, supra quam cuique credibile est. Animus audax, subdolus, varius, cujuslibet rei simulator, ac dissimulator, alieni appetens, profusus sui. Ardens in cupiditatibus: satis eloquentiæ, sapientiæ parum. Vastus animus immoderata, incredibilia, nimis alta semper cupiebat.* Terencio con bastante propiedad hace este retrato de las mugeres: *Novi ingenium mulierum: nolunt, ubi velis: ubi nolis, cupiunt ultro.* Y Marcial con su acostumbrado chiste nos da en este dístico pintada la deformidad de Zoilo:

Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine læsus,
Rem magnam præstas, Zoile, si bonus es.

Cervantes trae en el Quijote el siguiente retrato que de Clara Perlerina hizo á Sancho Panza un labrador de la Insula: „Si va á decir la verdad, la don„cella es como una perla oriental; mirada por el „lado derecho parece una flor del campo; por el iz„quierdo no tanto, porque le falta aquel ojo que se „le saltó de viruelas: es tan limpia que por no ensu-

„ciar la cara trae las narices, como dicen, arremangadas, que no parece sino que van huyendo de la „boca: y con todo esto parece bien en estremo; por „que tiene la boca grande, y á no fartarle diez ó do„ce dientes y muelas, pudiera pasar y echar ra„ya entre las mas bien formadas. De los labios no „tengo que decir; porque son tan sutíles y delica„dos, que si se usara aspar labios, pudieran hacer „de ellos una madeja; pero como tienen diferente „color del que en los labios se usa comunmente, pa„recen milagrosos; porque son jaspeados de azul y „verde, y aberengenado.“

El mismo en una de sus novelas pinta de esta manera á un petimetre afeminado: „Era, dice, un mo„zo galan, atildado, de blandas manos y rizos ca„bellos, de voz meliflua y amorosas palabras: y fi„nalmente, todo hecho de ambar y alfeñique guar„necido de telas, y adornado de brocados.“

Tambien nos da otro perfecto modelo de *Etopeya* en la descripcion que de las costumbres y prendas morales de Grisóstomo hizo Ambrosio á D. Quijote y los otros caminantes: „Ese cuerpo, señores, que con „piadosos ojos estais mirando, fué depositario de „un alma, en quien el cielo puso infinita parte de „sus riquezas. Ese es el cuerpo de Grisóstomo, que „fué único en el ingenio, solo en la cortesanía, es„tremo en la gentileza, Fenix en la amistad, mag„nífico sin tasa, grave sin presuncion, alegre sin ba„jeza, y finalmente, primero en todo lo que es ser „bueno, y sin segundo en todo lo que fué ser des„dichado.“

P. ¿Qué es *Dialogismo*?

R. Una figura por la que el orador introduce á dos ó mas personas que conversan entre sí. Cuando

es solo una, se llama *Soliloquio.* Ciceron refiere en un ameno diálogo el suceso que pasó a Escipion Nasica con el poeta Ennio. *Scipio Nasica cum ad Poëtam Ennium venisset, eique ab ostio quærenti Ennium, ancilla dixisset domi non esse, Nasica sensit illam domini jussu dixisse, et illum intus esse. Paucis post diebus cum ad Nasicam venisset. Ennius, et eum a janua quæreret, exclamat Nasica se domi non esse. Tum Ennius: quid? ego non cognosco vocem, inquit, tuam? Hic Nasica: homo es impudens: ego cum te quærerem, ancillæ tuæ credidi te domi non esse, tu mihi non credis ipsi?* No es menos festivo el siguiente diálogo entre D. Quijote y Sancho. „Ya „en esto D. Quijote y Sancho que la paliza de Ro-„cinante habian visto, llegaban hijadeando, y dijo „D. Quijote á Sancho: A lo que yo veo, amigo San-„cho, estos no son caballeros, sino gente soez y de ba-„ja ralea. Dígolo, porque bien me puedes ayudar á „tomar la debida venganza del agravio que delante „de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante. Qué „diablos de venganza hemos de tomar, respondió „Sancho, si estos son mas de veinte, y nosotros no „mas de dos, y aun quizá no sino uno y medio. Yo „valgo por ciento, replicó D. Quijote, y sin hacer „mas discursos, echó mano á su espada y arremetió „á los Yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza in-„citado y movido del ejemplo de su amo.“ Del *soliloquio* tenemos un ejemplo en el primer capítulo de la misma historia en el que D. Quijote hablando consigo mismo decia: „Si yo por malos de mis pecados, ó „por mi buena suerte me encuentro por ahí con algun „gigante (como de ordinario les acontece á los caba-„lleros andantes) y le derribo de un encuentro, ó le „parto por mitad del cuerpo, ó finalmante le venzo y

„le rindo, no será bueno tener á quien enviarle pre„sentado, y que entre y se hinque de rodillas ante mi „dulce señora, y diga con voz humilde, y rendida: *Yo „Señora, soy el gigante Caraculiambro, señor de la in„sula Malindrania, á quien venció en singular bata„lla el jamás como se debe alabado caballero D. Qui„jote de la Mancha, el cual me mandó que me pre„sentase ante vuestra merced, para que la vuestra „grandeza disponga de mí á su talante.*"

P. ¿Qué decís de la *Transicion*?

R. Unos la ponen en el número de las figuras, otros no y con mas razon; pues solo es el enlace de las partes del discurso unas con otras. Se divide en *perfecta* é *imperfecta*. Es *Transicion perfecta* cuando brevemente se insinúa lo que se ha dicho y lo que queda por decir: tal es la siguiente de Ciceron en la oracion *pro lege Manil. Quoniam de genere belli dixi, nunc de magnitudine pauca dicam*. Se llama *imperfecta* la *Transicion* cuando solo se apunta lo que se vá á decir, sin indicar lo que se ha dicho: tal es esta de Ciceron en la oracion *pro Roscio*: *Age nunc, illa videamus, judices, quæ consecuta sunt.*

Ejemplos castellanos del P. Granada: De la *Transicion perfecta*: „Dicho ya lo que debemos hacer „para con nosotros, y con nuestros projimos, diga„mos ahora lo que debemos hacer para con Dios." De la *imperfecta*: „Resta ahora para mayor confir„macion de esta verdad, ver tambien lo que acerca „de esto sienten los doctores escolásticos."

§ III. *Del Período.*

P. ¿Qué se entiende por *Período, cláusula* ó *sentencia*? R. Una oracion breve y completa, compuesta de varias partes enlazadas y dependientes las unas de las otras, con cierto número y armonía.

P. ¿Cuáles son las partes que componen el Período?

R. Los *miembros* y los *incisos*. *Miembro* se llama una oracion que en sí encierra algun sentido; pero imperfecto, y que depende de alguna otra cosa, que hay que decir para completarlo. *Incisos* son las otras oraciones menores contenidas en los miembros del Período. Sirva de ej. el primero de la oracion *pro lege Manil. Quamquam mihi semper frequens conspectus vester multo jucundissimus, hic autem locus ad agendum amplissimus, ad dicendum ornatissimus est visus, Quirites; tamen hoc aditu laudis, qui semper optimo cuique maxime patuit, non mea me voluntas; sed meæ vitæ rationes ab ineunte ætate susceptæ prohibuerunt.* Aquí se contienen dos miembros: el primero llega hasta la palabra *Quirites*: en él hay algun sentido; pero está suspenso, y necesita del segundo para completarse: y cada uno de los miembros contiene tres incisos ú oraciones subalternas.

P. No tienen los Períodos otras partes principales? R. Las partes principales del Período son dos: una se llama *Prótasis*, ó antecedente, y otra *Apódosis* ó consiguiente. Forman la *Prótasis* aquel miembro ó miembros del Período en que el sentido de la oracion permanece suspenso é incompleto, y la *Apódosis* el miembro ó miembros que lo completan y perfeccionan.

P. ¿Y qué nombre se le da al Período con respecto á los miembros de que consta?

R. Si consta de dos miembros, se llama *Dícolos* ó *bimembre*: si tiene tres, *trícolos ó trimembre*: y *tetrácolos* ó *cuadrimembre* si se compone de cuatro. Cuando los miembros son mas de cuatro; pero con-

servan entre sí cierto enlace, de modo que el sentido va girando de unos en otros, se llama *rodeo periódico*: si el sentido no guarda esta dependencia de unos miembros de otros, y su número es tal que no pueden pronunciarse con facilidad, toma el nombre de *Pneuma* ó espíritu: finalmente, decimos *Tasis* ó estension al Período que consta de tantos miembros que ni un pecho de bronce los puede pronunciar. *Ejemplos*. Del periodo *bimembre* hemos dado un modelo poco antes: puede serlo del *trimembre* el siguiente de la oracion *pro Archia*: *Nisi multorum præceptis, multisque litteris mihi ab adolescentia suasissem, nihil esse in vita magnopere expetendum nisi laudem, atque honestatem;—in ea aútem persequenda omnes cruciatus corporis, omnia pericula mortis, atque exilii parvi esse ducenda;—numquam me pro salute vestra in tot, ac tantas dimicationes, atque in hos profligatorum hominum quotidianos impetus objecissem.*

La oracion *pro Milone* empieza por este período de cuatro miembros: *Etsi vereor, Judices, ne turpe sit pro fortissimo viro dicere incipientem timere — minimeque deceat, cum T. Annius Milo ipse magis de Reip. salute quam de sua perturbetur, me ad ejus causam parem animi magnitudinem afferre non posse;—tamen hæc novi judicii nova forma terret oculos,—qui, quocumque inciderint, veterem consuetudinem fori, et pristinum morem judiciorum non vident.*

Ejemplos castellanos sacados de Cervantes. En el cap. 48 de la primera parte, hablando de las comedias de su tiempo pone este período de dos miembros: „Habiendo de ser la comedia espejo de la vida hu„mana, ejemplo de las costumbres, é imagen de la „verdad,=las que ahora se representan son espe-

„jos de disparates, ejemplos de necedades é imáge-„nes de lascivia.“ Y poco antes tiene este de tres: „Aunque algunas veces he procurado persuadir á los „actores, que se engañan en tener la opinion que „tienen,═y que mas gente traerán y mas fama co-„brarán representando comedias que sigan el arte, „que no con las disparatadas,═ya están tan asidos é „incorporados en su parecer, que no hay razon ni „evidencia que de él los saque.“

De cuatro miembros: „Apenas habia el rubicun-„do Apolo tendido por la faz de la ancha y espa-„ciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos ca-„bellos,═y apenas los pequeños y pintados pajari-„llos con sus harpadas lenguas habian saludado con „dulce y meliflua armonia la venida de la rosada „Aurora;═cuando el famoso caballero D. Quijote „de la Mancha, dejando las ociosas plumas, subió „sobre su famoso caballo Rocinante,═y comenzó „á caminar por el antiguo y conocido campo de „Montiel.“

P. ¿Cómo se podrá formar con facilidad un *Período*? R. Por medio de ciertas partículas que tienen entre si cierta conexion y afinidad: usando p. ej. en la *Prótasis* estas partículas *etsi*, *quamvis*, *quamquam* y en la *Apódosis* *tamen*, *verumtamen*, *nihilominus*: *sicut*, *cum*, *quoties*, *quantum* en la primera parte, á que corresponden en la segunda *ita*, *tum*, *toties*, *tantum*: *qualis*, *quo*, *non minus* al principio, y despues *talis*, *eo*, *quam*.

P. ¿Qué propiedades debe tener un Período para que sea perfecto?

R. Cuatro: á saber, *claridad*, *unidad*, *fuerza* y *armonía*. P. ¿Cuándo será un Período *claro*?

R. Cuando no haya en él ambigüedad que ofus-

que y oscurezca el sentido. Para evitarla se atiende á dos cosas: á las palabras que se usan, y al modo de colocarlas. En la eleccion de las palabras se han de tener presentes estas tres calidades: *pureza*, *propiedad* y *precision*. Habrá *pureza* en un Período si las palabras que se usan son castizas y nativas del idioma en que se escribe, y no nuevas ni estrañas, ni anticuadas. Habrá *propiedad* cuando las palabras espresan completamente la idea que se intenta, y no alguna otra. Habrá *precision* si se cercena toda superfluidad de palabras, de manera que estas presenten la idea que uno quiere espresar, y no mas. Por lo que hace á la colocacion, todas las palabras, y principalmente las que espresan alguna circunstancia, han de ocupar el lugar que les corresponde para evitar toda confusion: los adverbios vayan junto á las voces que califican, y los relativos inmediatos á sus antecedentes, cuidando además de no multiplicarlos demasiado.

P. ¿En qué consiste la *unidad* del Período?

R. En que todas las partes que lo componen estén tan estrechamente ligadas entre sí, que hagan en el ánimo la impresion de un solo objeto y no de muchos. Para esto: lo 1.° en el Período se cambiará de escena lo menos que sea posible: lo 2.° no se han de juntar cosas que entre sí tienen poca conexion, y pueden dar materia á otro Período: 3.° Evítense, si no son necesarios ú oportunos, los paréntesis: 4.° el Período ha de acabar plena y perfectamente sin omitir circunstancia alguna que interese, ni añadir lo que no venga al caso.

P. ¿En qué consiste la *fuerza* ó *energía* del Período? R. En colocar las palabras y miembros de él de tal manera, que hagan en el ánimo una

fuerte y viva impresion.

P. ¿Esto cómo se conseguirá?

R. 1.° Limpiando el Período de toda palabra ó miembro redundante: 2.° Atendiendo al uso de las partículas especialmente copulativas, acerca de las cuales hay que advertir, que cuando se quiere comunicar al Período viveza y rapidez, es bueno el omitirlas como se ve en aquel dicho de Cesar *veni, vidi, vici*, y en Fr. Luis de Leon

„Acude, corre, vuela, &c.

Al contrario cuando queremos detener la atencion del oyente, y hacerle que vea con distincion y pausa las cosas que decimos, conviene repetir estas partículas. Asi se echa de ver en este ejemplo de los comentarios de Cesar. *Pene uno in tempore et ad sylvas, et in flumine, et in manibus nostris hostes videbantur.* Y en este de Herrera

„Y el Santo de Israel abrió su mano,
Y los dejó, y cayó en despeñadero
El carro, y el caballo y caballero.“

3.° La palabra ó palabras capitales ó *enfáticas*; es decir, aquellas en que está encerrada la fuerza del Período, pónganse en aquel lugar en que se vea han de hacer mas impresion, que por lo ordinario es el principio ó el fin.

4.° Usar el *climax* ó gradacion, haciendo que la sentencia vaya siempre en aumento. Puede servir de ejemplo á este fin el Período siguiente de Bartolomé Argensola, en que habla asi el Rey de Tidore: „Tened en memoria así los reyes como los súbdi-„tos, así los que os prometeis gloria, como los que „salud, que ninguna de estas cosas se alcanza sin „libertad, ni esta sin guerra, ni la guerra sin brios „y conformidad.

5.° Para que el Período no pierda su fuerza, ha de cuidarse de no concluirlo con adverbio, ó alguna otra palabra menos importante, si no es que vengan á hacerse palabras capitales ó enfáticas: v. g. mis amigos en su prosperidad no oirán hablar de mí *jamás*, en su adversidad *siempre*.

P. Qué se entiende por *armonía* de los Períodos?

R. Esta consiste en dos cosas, que podemos llamar *melodía* y *armonía imitativa*.

P. ¿Qué es *melodía* del Período?

R. Aquel sonido ó modulacion suave y agradable con que debe espresarse. Para conseguir esta melodía se ha de atender lo 1.° á la eleccion de las palabras escogiendo, las que ofrezcan sonidos fáciles, y en cuanto ser pueda suaves y agradables: lo 2.° á su coordinacion, colocándolas de tal manera que llenen y satisfagan al oido. Para esto no pueden señalarse reglas determinadas: basta advertir que los miembros del Período se distribuyan de modo que no fatiguen la respiracion al recitarse, que los mas largos se reserven para los últimos, que el sonido vaya en aumento hasta el fin, hasta cerrarse con las palabras mas llenas y sonoras.

P. ¿En qué consiste la *armonía imitativa*?

R. En imitar con las palabras del Período las mismas cosas de que se va hablando. Tiene dos grados: el primero consiste en acomodar el sonido de las espresiones al asunto de que se trata: empleando v. g. para espresar una cosa importante, magnífica y calmada, períodos sonoros, rotundos y armoniosos: y al contrario cortos y enérgicos cuando se ofrece un rasgo fuerte y vehemente. El segundo grado llega á imitar con el sonido de las palabras ciertos objetos determinados: estos se reducen á tres

clases: 1.ª otros sonidos: 2.ª el movimiento: 3.ª las conmociones interiores, y pasiones del ánimo. Este segundo grado, aunque no es ageno de la oratoria, tiene su principal lugar en la poesía: por eso solo daremos ejemplos en verso.

Imitacion de los sonidos: este es el caso mas sencillo de esta suerte de belleza, pues á ella conduce la misma estructura de las lenguas. En todas ellas hay multitud de palabras que con su sonido imitan al que representan. Tales son en latin los verbos *hinnio*, *bubulo*, *coaxo*, *rugio*, *gannio*, *mugio*: y en nuestra lengua el *mugido* de los bueyes, el *zumbido* de los insectos, el *mahullo* de los gatos, y los verbos *graznar*, *cacarear*, *cuchuchear*, *refunfuñar* con otros muchísimos.

En todos los poetas se encuentra esta suerte de imitacion: Virgilio en el libro 2.º de la Eneida imita el sonido que dió el hueco vientre del caballo troyano al clavarse en él la lanza de Laocoonte:

.....Uteroque recusso
Insonuere cavæ, gemitumque dedere cavernæ.

y en el libro 5.º refiriendo como Entelo de una puñada mató á un buey imita con tanta propiedad el sonido de la caida del animal, que al leer el verso, parece que se oye el golpe y el ruido.

Sternitur, exanimisque tremens procumbit humi bos.

Bernardo Valbuena en su *Siglo de oro* describiendo una tempestad, imita asi el ruido de ella:

„Suena el aire, brama el viento,
Y de los rayos, que llueven,
En las bóvedas del Cielo
Retumban entrambos ejes.“

Imitacion del movimiento: Cuando este es pesado y lento se espresa con mucha propiedad, usando de sí-

labas largas, como en este verso de Virgilio:

Olli inter sese magna vi brachia tollunt.

Y en estos de Boscan:

„Subo con tanto peso quebrantado
Por esta alta, empinada, aguda sierra;
Del golpe y de la carga maltratado,
Me alzo apena.“

Al contrario una tirada de sílabas breves presenta un movimiento vivo y veloz: como cuando dice Virgilio

Quadrupedante putrem sonitu quatit ungula campum.

Y Lope de Vega hablando de un pájaro y un cazador

„Tírale, yerra, vuela.“

El Bachiller Latorre en su Bucólica del Tajo pone estos cuatro versos, que en su sonido presentan la undulacion misma que un árbol cuya copa mece el viento.

„Cuya bella corona, sacudida
Mansamente del aire regalado,
Ya se mira en el agua y se retira,
Y luego vuelve y otra vez se mira.“

Imitacion de las conmociones del ánimo: Fr. Luis de Leon imita maravillosamente los afectos de pavor y miedo en los siguientes versos, sacados de la esposicion de Job.

„En mis oidos
Sonó lo que diré, y á malas penas
Cogieron parte dello mis sentidos.
Cuando tintas del negro humor las venas
Caiga la pesadilla al hombre, y cuando
La noche ofrece formas de horror llenas:
Adentro de los huesos penetrando
Un súbito pavor me sobrevino,
Y sin saber de qué, quedé temblando.

Y como soplo un aire peregrino
Pasó sobre mi rostro, y cada pelo
Se puso en mí mas yerto que el espino.
Y pareció ante mí en obscuro velo
En pié, no supe quien: vi una figura,
Oí como una voz que aguza el duelo.
Y dijo: ¿á par de Dios por aventura
Se abonará el mortal? la vida humana
Ante su facedor mostrarse ha pura?"

Por el contrario Melendez en la caida de Luzbel, valiendose de dulces y suaves palabras, describe el amor con que el Eterno Padre habla á su Divino Hijo:

„Y al Hijo vuelto, con la faz bañada
En amor é inefable complacencia,
Hijo, le empezó á hablar, en quien se agrada
Tu almo Padre, figura de mi esencia,
Por los siglos y mas á Tí fué dada
La plenitud del cetro y la potencia:
Todo se postre á Tí, delicia mia,
Y consorte en mi escelsa monarquía."

Hemos dejado de industria para el último lugar la siguiente oda del Mtro. Leon, en que pintando con la mayor dulzura la paz tranquila que goza el que lejos del bullicio del mundo vive contento en un retiro delicioso, dió á toda la composicion una armonía tan suave, que por ella sola nos parece que vemos la alegría del autor, y como en su huertecillo se creia mas feliz que todos los potentados. Dice asi:

„¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido!
Que no le enturbia el pecho

de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo
se admira, fabricado
del sabio Moro, en jaspes sustentado.
No cura si la fama
canta con voz su nombre pregonera,
ni cura si encarama
la lengua lisonjera
lo que condena la verdad sincera.
¿Qué presta á mi contento,
si soy del vano dedo señalado?
si en busca de este viento
ando desalentado
con ansias vivas, con mortal cuidado?
¡O monte! ó fuente! ó rio!
ó secreto seguro deleitoso!
roto casi el navio,
á vuestro almo reposo
huyo de aqueste mar tempestuoso.
Un no rompido sueño
un dia puro, alegre, libre quiero:
no quiero ver el ceño
vanamente severo
de á quien la sangre ensalza ó el dinero.
Despiértenme las aves
con su cantar sabroso no aprendido,
no los cuidados graves,
de que es siempre seguido
el que al ageno arbitrio está atenido.
Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al cielo
á solas sin testigo,
libre de amor, de zelo,
de odio, de esperanzas, de recelo.

Del monte en la ladera
por mi mano plantado tengo un huerto,
que con la primavera
de bella flor cubierto
ya muestra en esperanza el fruto cierto.
Y como codiciosa
por ver y acrecentar su hermosura,
desde la cumbre airosa
una fontana pura
hasta llegar corriendo se apresura.
Y luego sosegada,
el paso entre los árboles torciendo,
el suelo de pasada
de verdura vistiendo,
y con diversas flores vá esparciendo.
El aire el huerto orea,
y ofrece mil olores al sentido,
los árboles menea
con un manso ruido,
que del oro y del cetro pone olvido.
Ténganse su tesoro
los que de un falso leño se confian:
no es mio ver el lloro
de los que desconfian
cuando el Cierzo y el Abrego porfian.
La combatida antena
cruje, y en ciega noche el claro dia
se torna, al cielo suena
confusa vocería,
y la mar enriquecen á porfia.
A mí una pobrecilla
mesa, de amable paz bien abastada,
me basta, y la bajilla
de fino oro labrada

sea de quien la mar no teme airada.
 Y mientras miserable-
mente se están los otros abrasando
con sed insaciable
del peligroso mando,
tendido yo á la sombra esté cantando.
 A la sombra tendido,
de yedra y lauro eterno coronado,
puesto el atento oido
al son dulce acordado
del plectro sábiamente meneado."

§. IV. *Del estilo.*

P. ¿Qué es *Estilo*? R. Aquel modo propio y particular con que cada sujeto espresa sus ideas. Así es, que como estas se pueden espresar con fluidez, igualdad, amenidad, frialdad, desaliño, bajeza ú otras cualidades; segun la que domine en el estilo, será este flúido, igual, ameno, frio, desaliñado, bajo &c. Estas cualidades se llaman *modos accidentales del estilo.*

P. ¿Cuáles son pues sus divisiones principales? R. Con respecto á la cuantidad de las palabras se divide en *Lacónico*, *Asiático* y *Rodio.*

P. ¿Qué es estilo *Lacónico*? R. El que espresa los conceptos con muy pocas palabras.

P. ¿Cuál es el *Asiático*? R. El que se sirve de abundancia de palabras para manifestar las ideas.

P. ¿Y el *Rodio*? R. Guarda un medio entre los dos: ni es tan conciso como el primero, ni tan difuso como el segundo.

P. ¿Qué otra division se hace del estilo?

R. Divídese en *sencillo*, *medio* y *sublime.*

P. ¿Qué se entiende por estilo *sencillo*?

R. Una manera de hablar pura, castiza y ele-

gante; pero fácil y clara, sin adorno de tropos y figuras, salvo aquellas que son mas usadas y comunes. Es propio este estilo para enseñar, y en él deben escribirse los asuntos familiares, cartas, églogas, fábulas &c.

P. ¿Qué es estilo *mediano, florido ó templado*?

R. Un lenguaje que ni es tan sencillo y natural como el del estilo simple, ni tan grave y magestuoso como debe serlo el del sublime; sino que guarda un medio entre los dos. El distintivo particular de este es el adorno de las sentencias: no porque en los otros dos no tenga este tambien algun lugar; pero es siempre con alguna limitacion: á este no hay belleza que no le cuadre con tal que sea verdadera, y no únicamente aparente. En este estilo deben componerse los escritos que tienen por objeto el deleitar, las sátiras, elegias, cartas sobre asuntos de consideracion, historias &c.

P. ¿Qué es estilo *sublime*?

R. Es una manera de decir grave, noble y magestuosa con que nos espresamos cuando nos hallamos ocupados de ideas grandes, elevadas y magníficas. Su fin es arrebatar la admiracion y mover los afectos y pasiones: por eso en él solo entran figuras graves y vehementes, tales como el Apóstrofe, la Esclamacion, Prosopopeya, en fin, todas las que se llaman *patéticas*. Los asuntos de grande importancia, los panegíricos, el poema épico, las tragedias y las odas requieren el estilo *sublime*.

P. ¿Qué autores podrán escogerse para modelos en cada uno de estos estilos?

R. En latin son perfectos dechados del *sencillo* Ciceron en sus cartas familiares, Julio Cesar en sus Comentarios, Fedro y Virgilio en las églogas: lo son

del *mediano* ó *florido* Cornelio Nepote, Tito Livio, Ciceron en las oraciones *pro lege Manil.*, *pro M. Marcello* y otras, y Virgilio en las Geórgicas: y para el *sublime* nos propondremos á Ciceron en algunas oraciones: v. g. la dicha en defensa de Milon, la Catilinaria 2.ª y la Filipica 2.ª: á Virgilio en la Eneida, especialmente en los libros 1.º, 2.º, 6.º y 12.º, y á Horacio en algunas de sus odas.

En castellano pueden servirnos de modelos para el estilo *sencillo* las cartas de Santa Teresa, y de Pulgar, y el P. Alonso Rodriguez de la Compañía de Jesus en su apreciada obra titulada *Ejercicio de perfeccion*: para el *mediano* Moncada, Mendoza, el P. Mariana, y las mas de las obras de Cervantes: finalmente, para el *sublime* el M. Leon en algunos de los nombres de Cristo, y el V. Granada en la Guia de pecadores: aunque este, lo mismo que Ciceron, puede sernos maestro para los tres estilos.

Mas en punto de sublimidad no hay escrito alguno que pueda compararse con la santa Escritura. Los escritores sagrados en quienes felizmente se reunieron las circunstancias mas favorables á este género de estilo, como son: la grandeza de los asuntos, la imaginacion y genio de los orientales, y sobre todo la inspiracion divina, son indudablemente los escritores mas sublimes que se conocen. ¿Que cosa puede haber mas admirable, que ver derretirse como cera los montes, ó arrancarse de sus fundamentos á la presencia del Señor? ¿Hablar Dios y conmoverse toda la tierra: tocar los cielos y hacerlos inclinar: ir caminando, y llevar delante de sí el fuego, las tempestades y las tinieblas: salir el rayo de su mano, asolarlo todo, y volver en un punto á su presencia diciendo: *Señor, aquí estoy otra vez* ó por el contra-

rio ver saltar de contento los collados, los valles y los bosques: alegrarse los rios y dar palmadas de regocijo á la vista del Señor? Rasgos tan magníficos se encuentran con frecuencia en Job, David, Isaias y los demas Profetas: sirva de muestra el siguiente del cántico de Habacuc traducido por D. Francisco de Berguizas:

Dios viene de Temán: de la alta cumbre
De Farán viene el Santo: el ancho cielo
Cubre su claro ardor: el orbe llena
Su loor que resuena.
Es su albo resplandor cual la luz pura:
De irresistibles rayos lleva armadas
Sus manos esforzadas:
Oculta allí su fuerza omnipotente
Va: delante su frente poderosa
Estrago destructor: ante su planta
Incendiadora llama se levanta.
Se para: el orde mide:
Miró: y amedrentadas las naciones
Saltaron de temblor: son quebrantadas
Las cimas encumbradas
De los envejecidos montes: doblan
Su antigua espalda los collados: ceden
Al pie eternal, al paso omnipotente
Del ser indeficiente.
De Cusán ví las tiendas derribadas
Bajo inicua maldad: los pabellones
De Madian turbados: ¿Está airada,
Está, Jehová, indignada
Con los rios tu faz? ¿Es tu ira ardiente
Contra los rios? ¿Contra el mar profundo
Tu activa indignacion? En tus gloriosos
Bridones presurosos

Subes: son tus cuadrigas voladoras
Salud y salvacion libertadoras.
Vibras, vibras el arco
Cual juraste á las tribus: rompes, rasgas
En la tierra hondos rios: te miraron
Los montes, y gimieron: presurosas
Las corrientes undosas
Pasaron: dió el abismo son horrendo,
Alzó en alto sus manos: sol y luna
Yertos en su alto giro se pararon:
Su carrera alumbraron
Tus encendidas flechas: los brillantes
Ardores de tu lanza fulminante.
En tu ardiente furor con pie indignado
El orbe es conculcado:
Las gentes espantadas
En tu ira furibunda amedrentadas."

CAPITULO II. *De la Invencion*

P. ¿Qué es *Invencion*? R. Aquella parte de la Retórica que enseña á buscar las pruebas y argumentos apropósito para persuadir.

P. ¿Qué se entiende por argumento?

R. Un pensamiento de que el orador se vale para confirmar la verdad de lo que dice, y al cual amplifica y esfuerza cuanto cree necesario para convencer á sus oyentes.

P. ¿Qué se entiende por *amplificacion*?

R. Una esplicacion artificiosa que se hace de un mismo pensamiento, presentandolo á la vista en toda su estension, y descubriendo cuanto en él hay de bueno ó de malo. Esta amplificacion se hace principalmente de ocho modos: á saber, 1.° por la esplicacion ó definicion de la cosa: 2.° por la relacion de las circunstancias que en ella concurren: 3.° por la

enumeracion de las partes que en sí contiene: 4.º declarando las causas de donde emana: 5.º notando los efectos que produce: 6.º dando á conocer los contrarios que se le oponen: 7.º por medio de símiles, comparaciones y ejemplos que la aclaran é ilustran: 8.º finalmente, por aumento ó gradacion.

P. ¿Cómo se amplifica por *definiciones*?

R. Se amplifica de este primer modo, no dando meramente la definicion estéril y didáctica de la cosa; sino de una manera abundante, rica y oratoria. Asi lo hace Ciceron cuando para decir lo que es la Historia, amplifica de este modo: *Historia est testis temporum, lux veritatis, vita memoriæ, magistra vitæ, nuntia vetustatis.* D. José de Vargas en el elogio de Alfonso el Sabio copia este pasage, y lo junta con un apóstrofe „No podemos, dice, abrazar„lo todo. Tú, testigo de los tiempos: tú, luz de la „verdad: tú, embajadora de los siglos, vida de la „memoria, maestra de la vida: tú, Historia, recoge tan„tos hechos, ordénalos, preséntalos á los que los „indagaren."

P. ¿De qué modo se amplifica por *circunstancias*?

R. Reuniendo las que ofrezca el asunto: tomándolas ya de la persona que ejecuta la accion, ya de la cosa misma que se hace, ya de los medios con que se ha conseguido, ya del fin á que se dirige. Estas y otras circunstancias comprenden los Retóricos en este verso:

Quis, quid, ubi, perquos, quoties, cur, quomodo, quando.

En Ciceron son comunísimos los ejemplos de esta manera de amplificacion: sus exordios por lo general están tomados de esta fuente. Un reciente escritor descubre las dificultades que hubo que vencer, para erigir el magnífico templo de Covadonga

en Asturias, por las que presentaba el lugar en que fué construido. „Una montaña, dice, que escondien- „do su cima entre las nubes embarga con su horri- „dez y su altura la vista del asombrado espectador: „un rio caudaloso que taladrando el cimiento, bro- „ta de repente al pie del mismo monte: dos brazos „de su falda que se avanzan á ceñir el rio forman- „do una profunda y estrechísima garganta: enor- „mes peñascos suspendidos sobre la cumbre, que „anuncian el progreso de su descomposicion: suda- „dores y manantiales perennes, indicio del abismo „de aguas cobijado en su centro: árboles robustísi- „mos que le minan poderosamente con sus raices: „cavernas, ruinas, precipicios......“ ¡Apenas podria la naturaleza presentar reunidos en un mismo lugar mayores estorbos, mas árduas dificultades!

P. ¿Cómo se hace la amplificacion por *enumeracion de partes*? R. Presentando á la imaginacion de una manera brillante y magnífica, separadas y divididas las partes que se encierran en un todo, ya físico ya moral. Tratando de esta figura hemos dado ya algunos ejemplos: solo añadiremos aqui una regla que debe tenerse presente, y es: que no se han de individualizar con cansada y prolija enumeracion todas las partes que en sí contenga el todo de que se trata: el orador con acertado tino ha de escoger las que mas interesen y omitir las que no sean tan importantes. Véase como Melendez enumera los objetos mas sublimes y grandiosos de la naturaleza para hacer conocer al hombre la escelencia y dignidad de su último fin.

„¡Hombre! ser inmortal! ¿tan despreciable
Quieres hacerte? el corazon levanta,
Y sé una vez en tu ambicion laudable.

Lo que mas ciego anhelas, lo que encanta
Tus facinados ojos ¡cuán mezquino
Es mirado á tu luz, ¡ó virtud santa!
Esa bóveda inmensa do el divino
Poder sembró los astros, el lumbroso
Sol en su trono, el rápido camino
Que hace en torno la tierra, el pavoroso
Abismo, y cuanto puede de la nada
Sacar de Dios el brazo poderoso,
¿No lo abrazas con solo una mirada
De la presta y ardiente fantasía,
Y te creas mil mundos si te agrada?
¿Y en la tierra tu fin y tu alegría
Fijas, partiendo con el vil gusano
La suerte de gozarla un solo dia?
Puedes al Querubin llamar hermano,
Y á las arpas angélicas unido
Seguir feliz el coro soberano
Con que ante el trono del Señor rendido
El pueblo celestial alegre suena
En himno de loor no interrumpido.
¿Y el oro te deslumbra y enagena,
O por el mando y el favor suspiras,
Y del placer arrastras la cadena?
Corre con mente alada cuanto miras,
Esos globos de luz que en la callada
Noche en sus orbes rápidos admiras.
El ancho mar do en vano fatigada
La vista busca un término: la tierra
De tanto bruto y árboles poblada.
Las pavorosas nubes do se encierra
La grata y fértil lluvia entre el ligero
Rayo que al mundo en su fragor aterra.
Del supremo poder el lisonjero

Encanto, y luego finge en tu albedrío
Otros mundos, y en todos sé el primero;
Y amontona con ciego desvarío
Los bienes á los bienes, que lloroso
Has de hallar siempre el corazon vacío.
¿No es inferior el oro al luminoso
Sol, que lo forja con su vista ardiente
De la tierra en el seno tenebroso?
¿No es menos el placer que el indecente
Idolo que te arrastra? ¿y la fortuna
Que el gran pueblo á quien sirves reverente?
¿Y acaso de estas cosas puede alguna
Con tu divino espíritu igualarse,
Que brilla ya inmortal desde la cuna?"

P. ¿Cómo se amplifica por *causas*?

R. Reuniendo aquellas cosas que son ó pueden haber sido causa de otra. Las especies de causas son cuatro: á saber, *causa eficiente*, *material*, *formal y final*. Lo que hace ó produce alguna cosa, se llama *causa eficiente*: la materia de que está compuesta es la *causa material*: lo que la perfecciona y distingue, se dice *causa formal*: el fin á que se dirige, es la *causa final*. Para mas claridad las presentaremos todas cuatro reunidas en un solo objeto. Sea este p. ej. el suntuosísimo templo de Salomon. Este Rey potentísimo que lo ideó, los diestros artífices que lo construyeron son su causa *eficiente*: los mármoles preciosos, los olorosos cedros que lo forman, la causa *material*: su primorosa y esquisita arquitectura, la causa *formal*: el culto que en él se habia de dar al Señor, la causa *final*. Véanse algunos ejemplos. Ciceron tratando en la oracian *pro Marcello* de las cosas que pueden contribuir á alcanzar la gloria militar, amplifica asi por causa

eficiente: *Et certe in armis militum virtus, locorum opportunitas, auxilia sociorum, classes, commeatus, multum juvant: maximam vero partem, quasi suo jure, Fortuna sibi vindicat.*

Describiendo Ovidio en el libro 2.° de las metamorfosis el palacio del sol, encarece de este modo lo precioso de su materia, y lo esquisito de su forma:

Regia solis erat sublimibus alta columnis
Clara micante auro, flammasque imitante pyropo:
Cujus ebur nitidum fastigia summa tegebat:
Argenti bifores radiabant limine valvæ.
Materiam superabat opus: nam Mulciber illic
Æquora cœlarat medias cingentia terras,
Terrarumque orbem, cœlumque quod imminet orbi.

El M. Leon comentando aquel lugar de Job: *¿adonde será hallada la sabiduría?* hace la siguiente amplificacion por causas eficientes: „Todo lo „puede (el hombre) alcanzar; mas la sabiduría no, „si no le viene del cielo. No hay veta que pro„duzga el saber, ni se cria en mina escondida, ni „hay lugar, ni rio hondo que en sí lo contenga. „En lo cual comprende todo lo que es naturaleza „en nosotros, y todas nuestras fuerzas é ingenio, „y afirma que por sí mismas nunca pueden con„seguir este bien: y así concluye diciendo que „Dios solo sabe su morada, y conoce el camino „que á ella conduce.“

Melendez en el discurso segundo despues de haber dicho que ni las riquezas, ni el placer, ni la gloria vana pueden ser el fin del hombre, añade:

„A fin mas alto el Numen le destina:
La virtud celestial es su nobleza:
El lodo vil por ella se avecina

A su inefable Autor: su inmensa alteza
Participa dichoso;
Y al Angel casi igual, con planta pura
Entre sus coros de laurel glorioso
Ceñida en torno la serena frente,
El alcazar de estrellas esplendente
En eterna ventura
Sublime hollará un dia.
¿Y habrá quien tenga en misera agonía
Su pecho? ¿habrá quien vele,
Y por el oro, ó por el fausto anhele?"

P. ¿Cómo se hace la amplificacion por *efectos*?

R. Presentando reunidas las cosas que nacen ó se derivan de otra, para que por aquellas se venga en conocimiento de esta. Ciceron en el tratado *de Senectute* refiere el discurso de Arquitas contra el deleite sensual, y da á conocer toda su malicia por los daños que de él se siguen: *Hinc patriæ proditiones, hinc rerum publicarum eversiones, hinc cum hostibus clandestina colloquia nasci dicebat: nullum denique scelus, nullum magnum facinus esse, ad quod suscipiendum non libido voluptatis impelleret.*

Cervantes pinta de esta manera la sorpresa de Sancho Panza, cuando se halló sin la carta que habia escrito D. Quijote á Dulcinea. „Cuando „Sancho vió que no la hallaba, fuésele parando „mortal el rostro, y tornándose á tentar todo el „cuerpo muy apriesa, tornó á echar de ver que „no la hallaba: y sin mas ni mas se echó entrambos puños á las barbas, y se arrancó la mitad „de ellas: y luego apriesa y sin cesar se dió media docena de puñadas en el rostro y en las narices, que se las bañó todas en sangre." Dice

despues que el Cura y el barbero le instaron á que la dijese, puesto que la sabia de memoria, y continúa: „Paróse Sancho á rascar la cabeza pa„ra traer á la memoria la carta, y ya se ponia so„bre un pie, y ya sobre otro: unas veces miraba „al suelo, otras al cielo: y al cabo de haberse roi„do la mitad de la yema de un dedo, teniendo „suspensos á los que esperaban que la dijese, dijo al „cabo de grandísimo rato: por Dios, señor Licen„ciado, que los diablos lleven la cosa que de la „carta se me acuerda.“

D. Juan Melendez en la oda *La presencia de Dios* muestra por los efectos como en toda la naturaleza se ve la mano de su Autor.

„Dó quiera que los ojos
Inquieto torno en cuidadoso anhelo,
Allí, gran Dios, presente
Atónito mi espíritu te siente.
Allí estás, y llenando
La inmensa creacion, só el alto empíreo
Velado en luz te asientas,
Y tu gloria inefable á un tiempo ostentas.
La humilde yerbecilla
Que huello, el monte que de eterna nieve
Cubierto se levanta,
Y esconde en el abismo su honda planta,
El aura que en las hojas
Con leve pluma susurrante juega,
Y el Sol que en la alta cima
Del cielo ardiendo el universo anima.
Me claman que en la llama
Brillas del Sol: que sobre el raudo viento
Con ala voladora
Cruzas del occidente hasta la Aurora,

Y que el monte encumbrado
Te ofrece un trono en su nevada cima:
Y la yerbilla crece
Por tu soplo vivífico y florece.
Tu inmensidad lo llena
Todo, Señor, y mas: del invisible
Insecto al elefante,
Del átomo al cometa rutilante.
Tú á la tiniebla oscura
Das su pardo capuz, y el sutil velo
A la alegre mañana,
Sus huellas matizando de oro y grana.
Y cuando Primavera
Desciende al ancho mundo, afable ries
Entre sus gayas flores:
Y te aspiro en sus plácidos olores.
Y cuando el inflamado
Sirio mas arde en congosos fuegos,
Tú las llenas espigas
Volando mueves y su ardor mitigas.
Si entonce al bosque umbrío
Corro, en su sombra estás; y allí atesoras
El frescor regalado,
Blando alivio á mi espíritu cansado.
Un religioso miedo
Mi pecho turba, y una voz me grita:
En este misterioso
Silencio mora: adórale humildoso.
Pero á par en las ondas
Te hallo del hondo mar: los vientos llamas
Y á su saña lo entregas;
O si te place su furor sosiegas.
Por dó quiera, infinito
Te encuentro y siento; en el florido prado

Y en el luciente velo
Con que tu umbrosa noche entolda el cielo.“

P. ¿Cómo se amplifica por la *contraposicion de cosas contrarias*?

R. Cuando valiéndonos de la antítesis contraponemos unas ideas á otras. Los ejemplos de esta figura enseñan este modo de amplificar.

P. ¿De qué modo se amplifica por *símiles, comparaciones y ejemplos*?

R. Trayendo varias comparaciones para esplicar, ó adornar lo que decimos. De aquí se infiere que son dos las clases de comparaciones. Las que se dirigen á esplicar alguna cosa, han de ser claras y útiles. Las que tienen por objeto hermosear un pensamiento, lo 1.° se han de tomar de objetos que no sean desconocidos: 2.° la semejanza entre las cosas que se comparan ha de ser verdadera: 3.° ha de tener la posible novedad: no ha de ser muy inmediata, ni tomada de objetos ya trillados: 4.° no se ha de tomar la comparacion de cosas bajas é indecentes: 5.° ha de ser oportuna, é introducida con propiedad. Ciceron para manifestar que los bienes que disfrutaba, le eran mas gratos despues de su destierro que lo habian sido antes, se vale en la oracion *post reditum ad Quirites* de esta feliz comparacion. *Sicut bona valetudo jucundior est eis, qui e gravi morbo recreati sunt, quam iis, qui nunquam ægro corpore fuerunt: ita hæc omnia desiderata magis, quam assidue percepta delectant.* Y Virgilio en el libro 11 de la Enéida hablando del joven Palante, muerto por Turno, se vale de este finísimo y delidado simil:

Hic juvenem agresti sublimem in stramine ponunt,
Qualem virgineo demessum pollice florem,

Seu mollis violæ, seu languentis hyacinthi,
Cui neque fulgor adhuc, necdum sua forma recessit.

El P. Fr. Luis de Leon tratando de la humildad, amplifica de esta suerte por símiles y comparaciones. „Blandamente se allanan las grandes olas „de la mar en la arena, que con grande ruido sue„nan y baten en las altas peñas. Cualquier en„cuentro que venga á dar sobre el humilde, como „no le resiste, antes baja la cabeza, despidele de „sí, dandole lugar, y dejandole pasar. Toda la „braveza del mar es contra las altas rocas y peñas„cos, y pierde su furia en la blandura de las lla„nas y blandas arenas. En los altos montes andan „recios los vientos, que no se sienten en los va„lles bajos y humildes.“

Garcilaso en la égloga 1.ª refiriendo los tristes lamentos con que sentia Nemoroso la muerte de Elisa, se sirve de esta adecuada comparacion.

„Cual suele el ruiseñor con triste canto
Quejarse entre las hojas escondido
Del duro labrador, que cautamente
Le despojó su caro y dulce nido
De los tiernos hijuelos, entretanto
Que del amado ramo estaba ausente;
Y aquel dolor que siente
Con diferencia tanta
Por la dulce garganta
Despide, y á su canto el aire suena,
Y la callada noche no refrena
Su lamentable oficio y sus querellas,
Trayendo de su pena
Al cielo por testigo y las estrellas:
De esta manera suelto yo la rienda
A mi dolor, y así me quejo en vano

De la dureza de la muerte airada.“

P. ¿Cómo se amplifica por *aumento ó gradacion*? R. Cuando por medio del *climax* vamos añadiendo progresivamente una circunstancia sobre otras, cada una mas fuerte que las precedentes, hasta que la idea llegue á lo sumo.

En la esplicacion de esta figura se señalaron algunos ejemplos.

P. ¿Dónde encontrará el orador argumentos ó razones para probar y confirmar su asunto?

R. Para esto han señalado los Retóricos varias fuentes, á las cuales han dado el nombre de *tópicos* ó *lugares comunes*, y de ellos enseñaban á sacar las pruebas para cualquier razonamiento. Los dividian en dos clases llamando á unos *intrínsecos* y á otros *estrínsecos*: aquellos se tomaban, por decirlo así, de las entrañas de la cosa; estos estaban fuera de ella. Entre los primeros contaban principalmente la definicion de la misma cosa, el género, la especie, la causa, los efectos, la semejanza ó desemejanza con otras cosas, la contrariedad y repugnancia, las ciscunstancias de tiempo, lugar, persona &c. Los segundos eran las leyes, los testigos, la autoridad, los ejemplos y costumbres antiguas, la voz pública, el juramento, y lo que se llama en latin *præjudicia*, que son los juicios y sentencias dadas en otro tiempo en causa semejante á la que trata el orador. Sin embargo, de poco podrán servir todos estos lugares comunes al que no tenga por otra parte un conocimiento perfecto de la materia sobre que ha de hablar. Esta es la principal fuente de los argumentos. Al que esté íntimamente penetrado de un asunto, y tenga ademas un buen talento, y la conveniente instruccion, no le faltarán

razones para probarlo sin necesidad de recurrir á los tópicos. No obstante, porque en algun caso pueden ser útiles, y facilitar la invencion hemos dado esta idea de ellos.

CAPITULO III. *De la Disposicion.*

P. ¿Qué es *Disposicion*?

R. Aquella parte de la Retórica que nos dirige en la coordinacion de las partes de un discurso, y en la distribucion que debe hacerse de los pensamientos.

P. ¿De qué partes puede constar un discurso?

R. De seis á lo mas, y son: *Exordio, Proposicion y Division, Narracion, Confirmacion, Refutacion y Peroracion ó Epílogo.* Mas no se hallan todas ellas en todos los discursos, ni son necesarias en todos ellos. Las que parecen indispensables son la *Proposicion* y la *Confirmacion.*

P. ¿Qué es *Exordio*?

R. La parte del discurso en que el orador dispone los ánimos de los oyentes, para que lo escuchen favorablemente.

P. ¿Cuál es el fin del Exordio?

R. Hacer á los oyentes *atentos, dóciles y benévolos.* Los hará el orador *atentos*, si ofrece decirles cosas grandes, nuevas é interesantes á ellos mismos, ó al bien comun: los hará *dóciles* si procura desvanecer cualquiera preocupacion que puedan tener contra su persona, ó contra el asunto de que va á hablarles: los hará *benévolos* hablando de sí con modestia, y tratandolos á ellos con el debido respeto.

P. ¿Qué propiedades ha de tener un buen Exordio? R. Estas cuatro: ha de ser *propio, ingenioso, modesto y corto. Propio* quiere decir, que

ha de ser correspondiente al asunto, y nacido de él mismo: *ingenioso* quiere decir, que ha estar trabajado con todo esmero y correccion: *modesto*, que en él no ha de ostentar el orador arrogancia, ni satisfaccion de sí mismo si no una especie de veneracion y deferencia respetuosa al auditorio, aunque unida con cierta dignidad: *corto*, es decir, proporcionado al cuerpo ó duracion del discurso. Si falta alguna de estas propiedades, el Exordio es vicioso.

P. ¿Cuántas clases hay de Exordios?

R. Tres: Exordio *legítimo*, *ex abrupto* y *de insinuacion*.

P. ¿Cuándo es el Exordio *legítimo*?

R. Llámase así cuando la introduccion al discurso se hace de una manera tranquila y sosegada.

P. ¿Qué es Exordio *ex abrupto*?

R. Aquel en que el orador agitado de alguna pasion vehemente, como de indignacion, dolor, alegria, &c. empieza desde luego á hablar lleno de calor y fuego. Tal es el de la 1.ª Catilinaria.

P. ¿Cuál es el Exordio *de insinuacion*?

R. Aquel en que el orador, receloso de que si propone desde luego claramente su asunto, ha de encontrar alguna oposicion en sus oyentes, se vale de un artificioso rodeo para preparar sus ánimos en su favor.

P. ¿Qué es *Proposicion*?

R. La declaracion ó manifestacion que el orador hace del asunto sobre que va á discurrir. Si este contiene diferentes partes, se divide en varios miembros, que es lo que llamamos *Division*; pero estos no han de ser muchos en número; sino solo los precisos. La principal propiedad de toda *Pro-*

posicion y *Division* es que esté hecha con las palabras mas claras y espresivas, y al mismo tiempo las menos que se puedan.

P. ¿Qué es *Narracion*?

R. La relacion ó esposicion del hecho ó asunto de que se trata. Sus propiedades son: 1.ª que sea *breve* en cuanto lo permitan los hechos: 2.ª *clara* y *exacta* proponiendo las cosas con distincion y orden: 3.ª *verisimil* ó *probable*: 4.ª *gustosa*; esto es, adornada con variedad de figuras. Las mas á propósito son la Descripcion, Suspension, Interrogacion, Comunicacion, Esclamacion y Dialogismo.

P. ¿Qué es *Confirmacion*?

R. La parte de la oracion retórica en que se ponen las pruebas de la verdad ó asunto de que se trata.

P. ¿Con qué orden deben distribuirse estas pruebas? R. Se puede empezar por las mas débiles, é ir subiendo por gradacion hasta las mas fuertes. O si el orador quiere desde un principio entrar convenciendo, podrá poner las que hagan mas fuerza al principio y al fin, que son los lugares mas notables, y colocar las endebles en el medio.

P. ¿Qué es *Refutacion*?

R. Llámanse así las respuestas ó razones con que se destruyen los argumentos, que se ponen contra lo que defiende el orador. Esta Refutacion se hace ó despreciando y poniendo en ridículo las razones que alegan los contrarios, cuando ellas son de poco fundamento; ó respondiendo directamente á ellas, demostrando su falsedad; ó si son verdaderas, y no pueden negarse, procurando escusarlas y convertirlas, si es posible, en mayor abono de

la causa que se defiende.

P. ¿Qué es *Epílogo ó Peroracion*?

R. La última parte ó conclusion del discurso, en la que el orador presenta bajo un punto de vista cuanto ha dicho en la oracion, y procura traer á su partido, é inflamar los ánimos de los oyentes. De aquí es que sus partes son dos: *la recapitulacion*, y *la mocion de los afectos*. La primera se hace repitiendo con brevedad las mismas razones, que deja ya presentadas con estension. La segunda (aunque tiene lugar en otras partes del discurso) parece con especialidad propia de esta, y es la mas importante y digna de toda la atencion del orador. Aquí es donde deben emplearse las figuras mas magníficas, vehementes y patéticas, procurando triunfar con ellas de los ánimos de los oyentes, y escitar en ellos aquellos afectos ó pasiones que mas convengan con el asunto que ha tratado. Para esto, despues de advertir que esta parte patética se introduzca oportunamente, y solo cuando el asunto lo requiera, no hay regla mas importante, que tener presente y observar el consejo de Horacio

—— Si vis me flere, dolendnm est
Primum ipsi tibi.

CAPITULO IV. *De la Pronunciacion.*

P. ¿Qué es *Pronunciacion*?

R. Aquella parte de la Retórica que da reglas al orador para espresarse con claridad, y modular segun ellas la voz, y componer el gesto.

P. ¿Qué tan importante es esta parte de la Retórica?

R. Tanto que Demóstenes preguntado por tres veces sobre cuál era la cosa principal en la ora-

toria, siempre respondió que la *Pronunciacion*.

P. ¿Qué reglas hay para adquirir una perfecta *Pronunciacion*?

R. Pueden señalarse de dos clases: unas dirigidas á corregir los defectos de la voz: otras encaminadas al arreglo del gesto ó de la accion esterior.

P. ¿Qué hay que advertir acerca del tono, ó de la voz?

R. Los defectos que en esta parte cometen, especialmente los jóvenes, son dos: celeridad y monotonía. Para evitar la primera pueden servir las reglas siguientes: 1.ª pronunciar clara, distinta y enteramente todas las letras, sílabas y palabras: 2.ª respirar, y hacer las convenientes pausas en todos los incisos y miembros del período: 3.ª esta pausa ha de ser mas larga en la conclusion de cada período: 4.ª cuidar de pronunciar con perfeccion y en su debido tono las palabras ó proposiciones *enfáticas*; esto es, aquellas que en sí tienen particular fuerza, y son de mayor importancia é interes. Para evitar la monotonía conducen estas reglas: 1.ª antes de comenzar el discurso, penetrarse bien de la naturaleza de cada una de sus partes, para dar á cada una el tono que le corresponde, sosegado, ó vehemente; arrebatado, ó natural; alto o bajo: 2.ª empezar ordinariamente el discurso en tono sumiso y pausado, á no ser que el exordio sea *ex abrupto*, y guardar el mayor calor para la parte patética, en cualquier lugar en que esta se halle: 3.ª aunque el asunto sea igual en su contexto, cuidar sin embargo de variar de cuando en cuando las inflexiones de la voz: 4.ª esta finalmente se ha de esforzar, ó contraer, segun fuere el lugar y el número de los oyentes.

P. ¿Qué hay que observar en cuanto al gesto?

R. Este comprende dos cosas: la espresion del rostro, y el movimiento del cuerpo. En orden á la primera se pueden reducir todas las reglas á dos generales. La una es ir revistiendo el semblante sucesivamente de alegría, de pesar, de ceño, de ira, de temor &c. segun los diversos afectos interiores que el orador siente, ó trata de inspirar en los otros. La segunda regla es, tener presente que los ojos son como el alma y la vida del gesto, por tanto el orador que sepa valerse de ellos con acierto, conseguirá cuanto quiera de sus oyentes.

Por lo que hace al movimiento del cuerpo, este consiste principalmente en el manejo de las manos. En efecto, con ellas llamamos, amenazamos, aplaudimos, y manifestamos de otros mil modos nuestros sentimientos. Mas para que en esto se proceda con decoro y acierto, no hay reglas mas ciertas que observar lo que hacen los buenos oradores, y las personas de alto caracter, educadas con esmero y singular finura. Por último, cuide el orador de presentarse siempre en público, y comenzar su discurso con cierto aire de moderado pudor y cortedad; porque así se ganará desde luego la benevolencia del auditorio.

FIN.

INDICE.

PROEMIO.

FE DE ERRATAS.

Pág.	Lín.	*Dice.*	*Léase.*
8.	17.	hata	hasta
20.	15.	*Asíndenton*	*Asíndeton*
21.	12.	almá	alma
22.	15.	*asseserint*	*assenserint*
26.	33.	continuo	contino
28.	6.	á tu	al
32.	30.	todos;	todos
39.	33.	*sarmarticosque*	*sarmaticosque*
45.	16.	*Enumecion*	*Enumeracion*
59.	4.	fartarle	faltarle
75.	6.	Catilinaria 2.ª	Catilinaria 1.ª
76.	19.	Se para	Se pára



colorchecker CLASSIC
calibrite
mm